



CUADERNOS TEMPLARIOS

CENTRO DE ESTUDIOS TEMPLARIOS DE ARGENTINA
DR. HORACIO DELLA TORRE

ORDEN SOBERANA Y MILITAR DEL TEMPLO DE JERUSALEN

ISBN: 978-987-33-2244-0 - EDICIÓN N.º 15 - ENERO DE 2013



LA ARQUITECTURA MEDIEVAL Y EL TEMPLO

POR FR+ SEBASTIÁN ARRATIA HEIM

LA CAPILLA TEMPLARIA. REPRESENTACIÓN DE SUS COMPONENTES. ARQUITECTURA GÓTICA.
SU INFLUENCIA EN EL TEMPLO. LAS CATEDRALES DE VIRGO.

LAS FORMACIONES CENOBITAS
POR SOR+ MARY SU PIZZORNO

EL ARTE REAL
POR FR+ WALTER GALLEGOS CORTÉS

ISBN 978-987-33-2244-0



9 789873 322440



Staff

Editor General

Fr+ Carlos Lacú Puyou

Directora C.E.T.A.

Sor+ Mary-Su Pizzorno

Corrección

Fr+ Adrián Della Valle

Diseñador Gráfico en comisión / Arte de tapa

Fr+ Diego Luca

Consejo Editorial

Fr+ Víctor Bassino

Fr+ Facundo Della Torre

Fr+ Juan G. Della Torre

Fr+ Carlos Menegazzo

CUADERNOS TEMPLARIOS

Revista digital del Centro de Estudios Templarios de Argentina, Asoc. Civil Orden de los Caballeros Templarios, Pers. Jur. IGJ 994/03.

Reservados todos los derechos. Se autoriza la reproducción de esta obra citando la fuente.

Todos los artículos publicados en esta revista expresan únicamente la opinión del autor.

AGRADECEMOS PROFUNDAMENTE EL MATERIAL GENTILMENTE CEDIDO POR EL GRAN PRIORATO DE CHILE

Índice

Editorial, por Fr+ Adrián Della Valle	Pág. 3
La arquitectura medieval y el Temple, por Fr+ Sebastián Arratia Heim, Gran Priorato Templario de Chile	Pág. 4
Presentación de Prioratus Argentum, por Fr+ Horacio Della Torre, C.G.C. (q.e.p.d.)	Pág. 8
Un fin de semana diferente en el monasterio trapense, por Fr+ Adrián Della Valle	Pág. 12
Las Formaciones Cenobitas, por Sor Mary Su Pizzorno, Canciller P.G.A.	Pág. 20
La cruzada de las catedrales, por Arq. Augusto Rocca	Pág. 23
El Arte Real, por Fr+ Walter Gallegos Cortés, Gran Prior de Chile	Pág. 27
El Bautismo de Fuego, por Fr+ Sebastián Arratia Heim, Gran Priorato Templario de Chile	Pág. 32
Sociedades secretas y discretas, Fr+ Adrián Della Valle	Pág. 42



Editorial

Por Fr+ Adrián Della Valle

Entre los días 2 y 4 de Noviembre de 2012, se celebró en el Convento de las Hermanas de Jesús Sacramentado, en la Quinta Nazaret, San Miguel, Provincia de Buenos Aires, el 16º Retiro Investidura Anual que celebró el P.G.A.

Durante el día viernes, se realizaron trabajos espirituales tradicionales ya para el Priorato General de la Argentina. Además, los Hermanos rindieron los exámenes para los cuales dedicaron mucho estudio. También, con mucha alegría, los miembros del Priorato recibieron solemnemente a los interesados en ingresar como Novicios.

El día sábado, tuvo lugar el Convento Anual con la aprobación de Memoria y Balance del año 2012, así como el plan a seguir durante el 2013. Más tarde, los Hermanos Novicios presentaron durante el transcurso del día sus notables Diseños de Campaña. Los mismos demostraron gran preparación por parte de los Hermanos Novicios, incluyendo hasta realizaciones audiovisuales. Más tarde, todos los miembros del Priorato presenciaron la proyección del Video Presentación del PGA.

Hacia el atardecer, el Padre Bradley, luego de ofrecer una amena charla, ofició la Santa Misa, en la que participaron todos los Hermanos del PGA en compañía de las Hnas. de la Congregación, en la que también bendijo los mantos y las cruces. Finalmente, el día domingo se realizó la Ceremonia de Investidura en la que se invistieron como Caballeros y Sargentos en Comisión los siguientes Hermanos:

Como Caballeros Templarios

Fr+ José Tuccio y Fr+ Adrián Della Valle

Además los siguientes Hermanos lo hicieron como Sargentos Templarios en Comisión: Sor+ Nora Azzerboni, Fr+ Carlos Ventre, Fr+ José Luis Rago, y Fr+ Raúl Cortés. Posteriormente, y para cerrar el 16º Retiro Investidura, se compartió un almuerzo de camaradería del que participaron familiares y amigos.

Todo transcurrió en un ambiente alegre y de profunda búsqueda espiritual, siempre Para la Mayor Gloria de Dios.





La arquitectura medieval y el Templo

Por Fr+ Sebastián Arratia Heim, Gran Priorato Templario de Chile

1. Introducción

El siguiente diseño de campaña tiene por objetivo analizar la relación entre la arquitectura medieval y nuestra amada Orden, centrándonos de mayor manera en la arquitectura Gótica, que por lo demás, aparece de golpe luego del regreso de nuestros Hermanos Templarios desde Jerusalén a Europa.

También debemos tener claro que desde que el hombre tuvo conciencia de su ser como tal, empezó la búsqueda para encontrar a su creador. En ésta búsqueda se hizo necesario encontrar centros que lo acercaran a Dios; en sus principios fueron las altas montañas, los bosques o las escondidas grutas, pero lo que se repite constantemente en toda la humanidad, es la construcción de templos, que se reconocían como centros del mundo por cada civilización.

Debemos tener presente, que entre todas las artes, la Arquitectura ha sido venerada y practicada en todos los tiempos como un arte especialmente divino. No debemos maravillarnos de la especial consideración en que siempre ha sido tenida, por estar la construcción material íntimamente relacionada con la forma exterior de toda civilización, de la cual puede considerarse al mismo tiempo como causa, medio, condición necesaria y expresión natural. La casa representa el principio de la vida civil y no carece de razón, sin duda, el que la segunda letra del alfabeto hebraico (que constituye la inicial del nombre de la primera columna del Templo de Salomón) signifique exactamente “casa”, derivando su forma del jeroglífico simbólico de la misma. La Casa representa así la primera letra o principio de la civilización. Cuando los hombres tuvieron casas o abrigos protectores, y cuando los muros de las ciudades constituyeron para éstas la base de la seguridad, fue cuando pudieron desarrollarse las artes, las ciencias y las instituciones sociales. Entonces, elevándose la atención y las aspiraciones de los hombres desde el reino de los efectos al de las causas, fue cuando nació la idea y se sintió la necesidad de construir un Templo, de levantar un edificio o signo exterior del reconocimiento interior de la Causa Trascendente, de los efectos visibles. Esta aspiración interior constituye el principio de toda iniciación, o ingreso en una manera superior de pensar, de ver y considerar las cosas.

2. La capilla Templaria, reproducciones del Templo de Salomón

El Templo de Salomón, es uno si es que no el más famoso y reconocido templo del mundo occidental, por su especial razón de ser. Fue construido en el año 968 A.C., por el Rey Salomón, en uno de los montes de Jerusalén, con el propósito de albergar el Arca de la Alianza. Luego de su segunda destrucción en el año 70 D.C. a manos del emperador Tito, solo queda en pie un muro, conocido como “El muro de los lamentos”. Hoy en día se alzan dos mezquitas en lo que fue la explanada del antiguo templo, una es la de Omar, conocida como la cúpula de la Roca, que posee una cúpula dorada, esta situada en lo que se cree fue la sancta sanctórum, o sea el lugar más sagrado de lo que fue antes el templo de Salomón, lugar donde se guardaba la sagrada Arca y donde se encontraba presente en la tierra Dios; la otra mezquita es la de Al-Aqsa, construida por Justiniano, que se ubica en lo que fueron las antiguas caballerizas.



En ésta última fue donde se hospedaron los 9 Caballeros Templarios, durante 9 años. El templo se distribuía de la siguiente forma: una nave larga rectangular y una cámara cuadrada, como un templo con un vestíbulo. Estaba orientado en la dirección este-oeste, con un patio para el altar de los holocaustos, frente a la puerta del templo, adornada con dos columnas de bronce, Jachin y Boaz. La nave constaba de dos espacios: el lugar sagrado o *hekal*, y un santuario o *debir*, lugar sagrado por excelencia. En el patio se situaba el altar de los holocaustos a manera de zigurat de tres pisos, a los que se accedía por una escalera; además estaba el Mar de Bronce, pila gigantesca metálica que se apoyaba en doce bueyes, dispuestos en cuatro grupos de tres, colocados en la dirección de los puntos cardinales. Una pileta en las afueras y una cripta en lo profundo.

La capilla Templaria es una fiel copia del antiguo Templo de Salomón, buscando con ello ser herederos de la tradición ancestral, con la única diferencia es que la nave central es cambiada por un octógono.

Afuera una pileta o cualquier contenedor de agua, luego las dos columnas (siempre afuera del Templo), un pequeño vestíbulo y de inmediato la nave octogonal, más adelante un pequeño ábside. El piso del ábside o del octógono o de una pequeña sacristía conjunta al Templo, era cuadrículado, alternando el negro y el blanco. Con una cripta debajo de la capilla. En este punto quiero dejar en claro que nuestros Hermanos nunca tuvieron grandes Iglesias, para ellos solo tuvieron capillas, las grandes iglesias las hicieron abiertas al mundo, y como dato aparte las construcciones de guerra de nuestros Hermanos, seguían el mismo modelo de sus capillas, obviamente con variantes para la guerra.

3. ¿Qué representa cada componente de la capilla?

En las afueras la fuente con agua es para purificarse, tanto higiénicamente como energéticamente, tal cual como se hacía antiguamente bañándose antes de entrar o como se hace hoy persignándose con el agua bendita, o como lo hacen los musulmanes, quienes deben purificarse antes de cada oración del día, por lo que en sus mezquitas tienen dispuestas, sendas piletas para tal efecto, o como los hindús, quienes deben purificarse en sus ríos o lagunas antes de ingresar a un Templo; luego las dos columnas simbolizando la dualidad del mundo material, también puede ser remplazado por los dos caballeros en un caballo, por eso siempre están afuera del Templo, en el mundo profano, ya que en el interior del Templo todo es uno con nuestro creador; el octógono representa la unión entre el cielo y la tierra al ser el mejor símbolo que une al cuadrado (tierra) y al círculo (cielo); el piso cuadrículado de blanco y negro como nuestros atuendos y nuestro Baussant, llevándonos a planos superiores; la cripta donde nuestros hermanos realizaban sus trabajos con la energía telúrica y donde eran iniciados, en el seno de la madre tierra; Y lo más importante, el centro del octógono, que estaba reservado para realizar la conexión con el Uno. Formando al sagrado y repetido número 9.

Asimismo, debo dejar en claro que, la intención de todo Templo, es representar la visión del cosmos de la civilización que lo construye, asimismo, representa al microcosmos o ser humano.



4. La leyenda que da comienzo a la arquitectura Gótica

Como ya se menciona anteriormente, a los 9 caballeros que llegaron a Jerusalén, se les concedió como hospedaje la mezquita blanca, Al-Aqsa; la verdad es que ocuparon todo el lugar, incluyendo la mezquita de Omar. Nuestros hermanos llegaron a Jerusalén con la supuesta misión de crear un ejército que custodiara los caminos, pero en realidad, pasaron 9 años sin aceptar a ningún nuevo miembro y solo toleraban la compañía de Hugo de Champaña.

La historia cuenta que la verdadera misión de estos Caballeros, era encontrar los tesoros enterrados en el antiguo Templo, la motivación de esto fueron unos supuestos pergaminos de cobre hebreos, que habría encontrado el conde de Champaña, es por este motivo que se necesitaría un grupo de investigación de plena confianza, tanto para el conde de Champaña como para San Bernardo. Hugo de Payens, estaba emparentado con el conde y además era primo de San Bernardo, es más, éste último era sobrino de otro miembro de la orden, Andrés de Montbard.

Dentro de los tesoros que se encontraban bajo el Templo (siempre siguiendo la leyenda), se encontraba el Arca de la Alianza, que en sí misma no era tan importante como los tesoros que contenía en su interior, que eran: un recipiente con el maná, la vara de Aarón y lo más importante, las Tablas de la Ley. Ésta ley divina, aparte de los diez mandamientos, contenía todo el conocimiento de las leyes del universo, el poder y el saber de Dios.

Luego de 9 años, Hugo de Payen y otros 5 caballeros regresan a Europa, por encargo de Balduino II, rey de Jerusalén. Quién se haya con falta de combatientes y encarga la misión de pedir ayuda al papa a nuestros hermanos.

Luego de la vuelta a Europa de los 6 Caballeros, ocurren ciertos favores que hacen pensar que efectivamente habrían encontrado el preciado tesoro, en 1128 se reúne extraordinariamente el concilio de Troyes para establecer oficialmente la Orden, se Encarga al Abad de Claraval que redacte una regla especial para la orden y San Bernardo escribe: “La obra se ha llevado a cabo con ayuda de Nos y los caballeros han sido convocados en la Marca de Francia y de Borgoña, es decir, en Champaña, bajo la protección del conde de Champaña, allí donde pueden tomarse todo tipo de precauciones contra la injerencia de los poderes públicos o eclesiásticos; allí donde, en esta época, se puede asegurar del mejor modo posible un secreto, una custodia, un escondite”.

En 1130 irrumpe de lleno en Europa un nuevo estilo arquitectónico, el gótico. Éste estilo no resulta como una consecuencia del románico, sino que aparece de golpe y se extiende principalmente en las abadías cistercienses (San Bernardo pertenecía a esta Orden).

Esta nueva forma de construir casi mágica, la cual se ve reflejada también en la construcción de la Gran Pirámide y en el mismo Templo de Salomón, ésta clave numérica o como se le denomina “construcción divina”, se puede atribuir de forma muy convincente a la lectura de las Tablas de la Ley.

Esta nueva forma de construir se extiende por toda Europa. Una de las catedrales más famosas es la Chartres, muy cerca de París, lugar en donde se encuentra una nueva referencia al Arca perdida y que podría alimentar la leyenda de que nuestros hermanos medievales, encontraron el arca perdida.



El pórtico norte de dicha catedral se llama "pórtico de los iniciados". En él se hallan dos columnas esculpidas. En una de ellas se observa un arca que es transportada por una carreta de bueyes y en la otra se puede ver como un hombre cubre el arca con un velo, rodeado por cadáveres entre los que destaca un Caballero con cota de malla. Las dos columnas, justo debajo de las representaciones, conforman una leyenda "Hic amititur Archa cederis". La frase tal y como está grabada no existe en latín, pero el único texto plausible, es "Hic amittitur Archa foederis", que se traduce como "En este lugar se oculta el arca de la alianza", También cabe mencionar que, Moisés fue un sacerdote egipcio, por lo tanto está muy relacionado con su cultura y mitología, manteniendo elementos comunes entre la cultura egipcia y la hebrea.

Mucho antes de que Moisés recibiera las Tablas de la Ley en el monte Sinaí, el Dios egipcio de la sabiduría, Toth (Hermes Trismegisto), les había entregado a los hombres con estolas Tablas esmeralda, en donde se encontraban las leyes del universo, si nos basamos en esto, se puede explicar las similitudes numéricas que se ven en la pirámides, como en el Templo de Salomón y posteriormente en las catedrales góticas. Es posible que el conocimiento de Egipto se haya transmitido hacia el sagrado Templo, y luego haya sido redescubierto por nuestros Hermanos. Sin embargo, como sabemos nada es por casualidad y si algo hemos aprendido de nuestros antiguos Hermanos es que nada lo hicieron por azar.

5. La arquitectura Gótica y su influencia Templaria

Las grandes y altas catedrales góticas se caracterizan en especial por su innovadora forma de construcción, los contrafuertes que distribuyen el peso, permiten la aparición de ventanas, que dejan entrar la luz al templo, además posibilitan construcciones más altas y espectaculares.

Los contrafuertes frontales hacen de las 2 columnas, la nave central conserva la forma de una cruz latina, el altar se encuentra en el ábside, sobre un piso cuadrículado. Debajo del altar se encuentra un pozo con agua, el agua es un conductor del magnetismo de la tierra por excelencia, cuando el oficiante del culto levanta sus manos hacia los feligreses, proyecta esta energía; los vitrales son pintados de tal manera que con el sol, arroja la frecuencia de los colores a la congregación, con su altura pretende funcionar como antena para captar la energía cósmica. Todo en la catedral apunta hacia arriba, funciona como un receptor, acumulador y transmutador de energías, las cuales se proyectan hacia los feligreses.

Como sabemos la arquitectura románica con paredes gruesas, sin luz, con un ambiente denso y tosco, apunta siempre hacia abajo. En contraposición, con la arquitectura gótica busca la energía del cosmos, la energía sutil y la transmuta junto con el magnetismo de la madre tierra.

6. Las catedrales de Virgo

Retratando el principio hermético de las correspondencia, "Como es arriba, es abajo", el hombre ha tratado de recrear a los astros en la tierra, como las pirámides de Gizeh, que representan el cinturón de Orión. Esta representación no solo se dio en Egipto, también nuestros hermanos situaron sus monumentos en la traslación de la constelación de Virgo en Francia.



Las catedrales de Chartres, Paris, Reims, Amiens, Evreux, Bayeux; representan las estrellas de la constelación, misteriosamente todas llamadas Notre Dame.

Chartres es la catedral con un laberinto (como camino iniciático), la de París que es la ciudad de la Luz, Reims el lugar de la Palabra, Amiens es la catedral del octógono, Evreux, esta catedral tiene un signo muy significativo, una veleta conocida como el Gallo de Oro, equivalente al Sol, Bayeux es conocida como la catedral de la Virgen de la Espiga, Carnac (Bretaña) pertenece a la edad de los metales, es decir de Gaia.

7. Conclusión

A modo de conclusión, podemos decir que la arquitectura gótica esta estrechamente vinculada con el Temple, ya sea por su misterioso inicio, por sus símbolos que van desde sus formas, colores, imágenes, los relieves que poseen en sus paredes, el verdadero uso que tiene y en los lugares en donde están ubicadas, todo lo relaciona con el Temple.

Asimismo, y tal como es el espíritu Templario, el hecho de que este estilo es una evolución. Evolución que mezcla lo antiguo con lo nuevo, que busca recordar el glorioso pasado, pero con miras hacia el futuro.

Non Nobis Domine Non Nobis, Sed Nomine Tuo Da Gloriam

BIBLIOGRAFIA

- “Mitos y Leyendas de la Orden del Temple” Anónimo
- Seminario Templario Hermanos Novicios.
- “Manual del Aprendiz”, Aldo Lavagnini.
- <http://girandoen espiral.blogspot.com/2010/07/las-catedrales-de-virgo.html>
- http://www.javiersierra.com/repor_templarios3.php



Presentación del Prioratus Argentum

Por Fr+ Horacio Della Torre, C.G.C. Prior P.G.A. (q.e.p.d.)

11/7/2000, OEA.

Queridos Padre, amigos y hermanos.

Nace hoy oficialmente el Prioratus Argentum. El 11 de julio, día de San Benito, será entonces su cumpleaños, muy próximo al 9 de julio, día de la Independencia. Agradezco que ustedes compartan este trascendente momento, que no dudamos será histórico.

En el invierno de 98 a raíz de la lectura de un libro del Padre Sáenz titulado La Caballería, el brazo armado de la verdad desarmada imaginamos una renovación de la Caballería. Con otros caballeros aquí presentes, fundamos la Asociación Santa María de los Buenos Ayres.



Nos reuníamos entonces en la Fundación Vínculo, generosamente cedida al efecto y el 20 de diciembre de ese mismo año, tomó forma en la localidad de San Miguel. Un 20 de diciembre, casi solsticio de verano, casi San Juan Bautista, casi Natividad del Señor, y también, sin casi, natividad nuestra. Y allí, como hoy, estuvo junto a nosotros nuestro San Bernardo, el Rdo. Padre Sáenz.

Tras algunas dificultades, tardamos un año en lograr la Personería Jurídica que lleva el número 1481 y que fue firmada, casualmente otro 20 de diciembre, de 1999.

Poco tiempo si se quiere y muchas cosas pasaron. Trabajamos aquí y allá, en el sur junto a los mapuches, en Lago Rosario, Chubut y en San Isidro y Vicente López, junto a los municipios respectivos, en Jornadas de Prevención de Accidentes; en internet, desde nuestros Cuadernos Templarios, revista nominada a un Premio Cultura en España. Por trabajos en el agua potable para mapuches obtuvimos otro premio en la Chest Foundation de Chicago. Gracias a colaboraciones de Correo Argentino, del Laboratorio Bagó y de anónimos generosos pudimos enviar cargamentos de medicamentos, ropa, útiles escolares, libros y calzado al sur.

También gracias a Ramos BROKERS Inmobiliaria despachamos tres computadoras, una a un futuro hospitalito materno infantil de Formosa, otra a la comunidad mapuche de Sierra Colorada, y otra a las hermanitas misioneras San Juan Bautista de Trevelin.

En el futuro contemplamos la posibilidad de colaborar con instituciones conocidas que ya lo trabajan eficazmente como la Fundación Escolares y la Fundación Vida Plena, cuyas presidentes están aquí presentes, la Sra. Guillermina Biolcati y la Sra. Inés Hary, para quienes pido un aplauso.

Somos conscientes que con el Priorato estamos abriendo una picada.

La salida previsible de la Asociación era una Orden, subordinada a aquella pero autónoma. Una Orden de por sí exige más compromiso y entrega, una mística de la que es incapaz una sociedad civil. Exige una sacralización, significa hacer cosas que sólo puede hacer la caballería espiritual. Leopoldo Lugones, nuestro gran escritor decía que *la caballería es un estado de poética exaltación consistente en la hermosura de la generosidad sin límites con que sacrifica el paladín bienes, comodidad y sangre al triunfo de la equidad y la fe.*

El Priorato es la convalidación templaria de la Asociación. Es asumir el viejo destino de lucha. Es, hoy como ayer, compromiso y acción. Es la Caballería militar y como tal exige formas acordes. Es la milicia de Cristo. Es adquirir de pronto un pasado que se remonta a 882 años al que se debe hacer honor en cada acto de nuestra vida.

El templario debe ser un hombre libre y este concepto abarca todo tipo de dependencia, no sólo política y económica, sino personal, esto es, libre en sus actos.



El templario hace honor a la historia tanto del Temple como de su Patria. Sabe que quien no conoce y ama el pasado no podrá comprender el presente. Joubert decía que "*Nada hace a los espíritus tan imprudentes y tan vanos como la ignorancia del tiempo pasado y el desprecio de los libros antiguos*". Menos aún puede proyectar el futuro, tanto para él como para toda su comunidad. Estudia y trabaja para la recuperación de la cultura y para que se preserve la regional.

Cuando lucha por sus ideales, el templario no renuncia ante la adversidad, no se entrega, hoy como antaño no conoce la retirada si no la ordena el Maestre. Apelando a lo dicho por Lugones "*convierte el heroísmo en estado normal*", transforma el valor en un acto cotidiano. Aprovecha los contratiempos, los obstáculos, las dificultades y crece con ellos. Y como dijera Almafuerte:

"que muerda y vocifere vengadora aún rodando por el suelo tu cabeza"

Aunque se siente león, su imaginación vuela como el águila; para él nada es posible o imposible, sólo espera el momento en que su Maestre diga: *¡Dios lo quiere!* para atacar. Por contraposición, el templario sólo descansa cuando escucha del mismo Maestre decir hoy, como antaño *¡Albergaos en el nombre de Dios!*

Respeto las canas pues sabe que ellas acompañan a la sabiduría. Se emociona con el llanto de un niño, la injusticia o el dolor. Siente ser el hermano mayor de la Creación, por eso no sólo cuida al Hombre sino también a los animales, las plantas y la Tierra misma. No caza, ni por deporte ni por vanidad, respeta toda forma de vida, cuida el hábitat que lo contiene pues no le pertenece, recuerda que el hombre sólo es su administrador.

Descrea y desacredita a los falsos ídolos propalados por una verdadera parafernalia de zares de la nada aparecidos en los fines del milenio. Es fiel a su credo pero abierto a toda creencia sensata a la que respeta. Chesterton dijo: "*Desde que los hombres han dejado de creer en Dios no es que no crean en nada, creen en todo*"...

Entiende que el único pacifismo respetable es el combativo, el que arriesga, por un ideal, y advierte sobre la excusa del pacifismo de algunos, parecido a la indiferencia, eufemismo por cobardía. Un famoso político argentino dijo una vez que los indiferentes son como la bosta de paloma, no tienen ni olor ni sabor. Los indiferentes parasitan la Tierra mientras un puñado de locos, valientes o testarudos de todos los ámbitos y épocas, han hecho la historia y generaron sus cambios. Ellos fueron y serán la masa crítica. El Prioratus Argentum es un mal espacio para tibios e indiferentes. Se nutrirá de valientes decididos a luchar por una Suprema Causa, el respeto a la sacralidad del hombre y el apoyo a su libertad.

Se trasciende con testimonio. De paso diré que testimonio, testificación, testamento y testículo tienen la misma raíz latina. Así ocurre también con honor, honradez y honorarios, lo que a veces parece ser olvidado.



El Templario honra a padres y maestros, considera a los Caballeros camaradas como sus hermanos, desprecia la soberbia, petulancia, corrupción, opulencia, usura, la inmoralidad, y capitalismo salvaje que somete a los hombres a una nueva forma de esclavitud. Esto se llama hoy globalización. El gran pecado de la globalización ha sido el desplazamiento y remplazo de los valores éticos por los valores de mercado. Y la necesidad de que pueblos periféricos vivan peor para que otros vivan mejor. Ese es el equivalente del "infiel" de otrora, y con ella, es nuestra Guerra. Opondremos una concientización de la ética y sacralización del hombre.

El templario debe mediar para que la riqueza no sea insensible, que la globalización salvaje no aplaste a los individuos. Cuando éramos jóvenes y hacíamos política universitaria todos hablábamos de la sinarquía apátrida y nadie sabía que cosa era esa. Hoy lo sabemos es una empresa que regentea un burdel en Rusia, una fábrica de galletitas en México y una empresa de transportes en Argentina. Que nadie tenga duda, al mundo lo gobierna hoy una nefasta sinarquía, atea en los hechos, con el sólo interés económico, a la que importa la cantidad y no la calidad, los números y no la persona. Aunque sus cabezas no sean visibles, sus tentáculos asoman en Wall Street y todas las Bolsas del mundo. Sabe esa sinarquía que la sujeción económica es más fuerte e inmovilizadora que la política. Mi fallecido amigo Gilberto Gallo Morando decía que el revolucionario deja de ser tal cuando compra una heladera en cuotas.

A esa sinarquía ideológica se ha sumado un coro de estúpidos, insensatos, delincuentes y amorales colaboracionistas, algunos desinforman desde los medios, otros votan leyes que no entienden, otros hacen exhibición inmoral del dinero mal habido, otros negocian con los planes de ayuda, otros con los incendios forestales, otros consideran a la medicina una actividad comercial más, a la par de un supermercado o una fábrica de alfajores. Es una organización sin códigos, al menos, con todo lo criticable que es, la mafia la tenía y tal vez los tenga.

Sabemos que debemos enfrentar a la globalización, pero ¿cuáles son las armas? Por lo pronto el Priorato engrosará la masa crítica, la levadura catalítica que promoverá un cambio a través de redes¹ donde no se compite, que apoyan, fortalecen y mejoran al individuo e intenten transformar a la sociedad en más humana y más hospitalaria, reinsertando los viejos y permanentes ideales de la Caballería espiritual.

En 1961, en la Encíclica "Mater et Magistra", el Papa Juan XXIII decía:

"... se llega a obligar a la actual generación con privaciones infrahumanas para aumentar la eficiencia de la economía conforme a ritos que sobrepasan los límites que la justicia y la humanidad consienten..." Eso en 1961, todos saben que en estos casi 40 años las cosas se han agravado peligrosamente.

¹ En Julio de 2002 acaba de ser reconocida y premiada por la O.N.U. la RED SOLIDARIA, a cuya cabeza se encuentra el Sr. JUAN CARR



Con tantos enemigos ocultos incorporados por la civilización moderna, es más difícil ser templario en el Siglo XXI, que durante las Cruzadas. Al menos entonces el enemigo vestía uniforme.

Cerraré estas pobres palabras, con el consabido lema templario de Non Nobis Domine, non nobis, sed Nomine Tuo da Gloriam.

Gracias por su atención.



Un fin de semana diferente en el monasterio trapense

Por Fr+ Adrián Della Valle

El pasado día 10 de agosto, dos grupos de Templarios emprendieron rumbo Sureste, hacia la ciudad de Azul. Casualmente, dos tríadas. La tercera de ellas, arribaría al siguiente día. Ambos grupos llevaron a cabo el viaje en tiempos diferentes, aunque se mantenían en contacto. En uno, el viaje era compartido por Fr+ Hugo, Fr+ Carlos y Fr+ Adrián, mientras que en el otro, Fr+ Facundo, Fr+ Marcelo y Fr+ Ezequiel.



Varios Hermanos del Priorato General de la Argentina, frente al Templo del Monasterio Trapense

El punto exacto de encuentro sería la Abadía Trapense de Azul, perteneciente a los monjes que vieron nacer a nuestra amada Orden, los del Císter. Las expectativas eran muchas, no sabíamos cómo iba a ser el trato de los monjes, llevábamos los mantos por si acaso, teníamos una mínima idea de confraternizar, pero a la vez la pregunta de si esa idea, no sería muy ambiciosa. El viaje fue muy agradable, salvo por dos hechos que nos causaron cierta indignación de parte de quienes se dedican a “proteger” en la actualidad los caminos. En el momento nos costó bastante entender esas cosas, pero la verdad es que, el viaje hacia el “Monasterio del Grial”, debe tener esos contratiempos, de hecho sentí en eso una prueba del Padre, bastante fuerte eso sí.



La prueba de superarse uno mismo, de ponernos en contra de nuestros propios principios, demostrando que es Él quien maneja la situación, y en Él debemos confiar.

Llegó el momento de la llegada a la bella ciudad de Azul, lugar de gran esplendor, pero en el que se nota algo más. No es por nada que en un radio tan chico existan una Catedral, una Abadía y una Ermita. Su Catedral, la cual visitamos, realmente es no solo bella, sino que es de gran tamaño, y es una de las cuatro catedrales góticas que junto a la de La Plata, existen en toda la Provincia de Buenos Aires. Sus columnas están adornadas con cruces templarias, sus vitreaux son sencillamente asombrosos, y en su exterior, está rodeada de frondosos naranjos. Luego de recorrerla y de compartir un fraternal almuerzo en sus cercanías, emprendimos el tramo final al Monasterio Trapense, ya estábamos muy cerca.

Luego de recorrer un apacible camino entre los cerros del primer cinturón de las sierras, por fin llegamos a las puertas de nuestro destino. El sólo traspasar la tranquera, nos reveló que estábamos en un lugar muy especial, el camino siempre en subida, y mucha vida respecto a las tierras que veníamos viendo. Verdes pastizales, prolijísimos campos cultivados, frondosos bosquitos, caballos, ovejas, ganado vacuno, aves, todo dentro del límite que habíamos traspasado, era plenitud en comparación a lo que dejábamos fuera.



Los nueve durante la Ceremonia del Bosque, que tuvo lugar el domingo por la tarde.

Al fin del camino, en lo alto del cerro, la Abadía y todas sus dependencias, rodeadas de pequeños bosques de pinos y eucaliptus. Habíamos llegado al fin, y nos dirigimos a la portería, donde conocimos al primero de los Hermanos, Daniel. Al principio parecía muy rígido, sobre todo en el momento de dirigirnos al Hospedaje. Nos dio muchas indicaciones acerca de la correcta convivencia dentro del mismo, al tiempo que nos estudiaba minuciosamente.

Me atrevo a decir que no sólo tenían conocimiento que íbamos, sino que nos estaban esperando. Luego de las indicaciones de rigor, el Hermano Daniel sonrió, pues se dio cuenta que estaba cumpliendo una tarea rutinaria, y lo que quería realmente quería, era saber más de nosotros. Nos consultó rápidamente sobre si teníamos jerarquías, aunque haciéndose el que no sabía mucho... pero en realidad, se notaba que conocía bastante de nosotros. No debemos olvidar que los Hermanos dedican muchas horas diarias al estudio. Una vez instalados, los tres Hermanos del primer grupo nos dispusimos a dirigirnos a la Iglesia de Nuestra Señora (Si, Notre Dame, en francés) de los Ángeles, a participar del oficio de Vísperas. Todas las sensaciones fueron fuertes, el Templo, es una gran iglesia medieval, pues, aunque su construcción fue hace unas décadas, respeta todos los cánones de construcción de las antiguas iglesias del Siglo XII.



Una vez dentro, otro detalle para nada menor llamaba la atención, dado que las únicas imágenes sacras eran un gran Crucifijo colgado sobre el Altar, y el gran vitreaux de unos 6 metros de la Virgen, al fondo, y no existía imagen alguna de Santo alguno, solo sus muros anchísimos de ladrillos, y una biblioteca pequeña donde están los libros para seguir los oficios. Entre los siete oficios, el de Vísperas es uno de los más importantes. Por ello, la convocatoria de los blancos Hermanos Trapenses, dispuestos a ambos lados como en todos los oficios, más cerca del Altar que nosotros, era multitudinaria.

En su mayoría, salvo dos o tres de joven edad, se componía de ancianos, muchos de ellos, alrededor de los noventa años de edad, lo que traía a la mente la idea de que se trataba de seres de enorme paz, esperando sus últimos días. ... Gran error. Al verlos orar y cantar los Salmos con la devoción con que lo hacen, todos comprendimos que estos monjes se parecen mucho al concepto del Monje-Guerrero del Temple, pues su entusiasmo y energía, demuestran que libran su combate por pedir ante el Padre por todos nosotros de una forma que merece el mayor de los respetos. Cada uno de ellos, son más que un simple hombre. Previamente a esto, habíamos consultado al Hermano Hospedero, Daniel, ser más que especial si los hay, respecto a si podíamos vestir nuestros mantos en el momento de los oficios, a lo que nos contestó que, naturalmente, no sólo podíamos hacerlo, sino que les gustaba la idea, y que también podríamos hacerlo en cualquier momento y lugar, durante nuestra estadía en el Monasterio. Fr+ Carlos, Fr+ Hugo y yo, nos miramos asombrados, y fuimos rápidamente a recoger nuestros mantos y sayales para correr a las vísperas, cuyas campanadas anunciaban.

Dentro del Templo sucedían varias cosas extrañas, de las que no se viven normalmente en otras partes. Como fue señalado anteriormente, su interior no contaba con imágenes de santos ni Mártires, y eso tiene una explicación. Nuestros Hermanos Templarios ancestrales así las construían, y toda la ornamentación Santoral y Bíblica, estaban en los muros, aunque del lado externo. Dentro, sólo Cristo y la Virgen, cumpliendo a rajatabla lo de no construir ídolos que los fieles luego adoraran en su interior. Esa idea además, era paralela al concepto que tanto cistercences como templarios creían, acerca de crear un corazón grande y despojado para que en él, habite el Padre. Pues eso mismo es lo que se buscaba al concebir un Templo de esa manera. Y en el caso del Templo de la abadía Trapense de Azul, la presencia del Padre era mucho más que tangible, se lo notaba como a un excelente anfitrión, procurando el bienestar absoluto de sus visitantes en forma omnipresente. Uno de los ejemplos más notables de esto, se daba cuando asistíamos a los oficios en plena madrugada, cuando el frío golpeaba, y entrábamos al Templo. Varios de nosotros tiritábamos en nuestro banco, y por separado, cada uno dentro de sí, le pedíamos al Padre que no permitiera que tuviésemos frío, y a los pocos segundos, un calor suave aunque muy reconfortante, nos protegía. Insisto que esto nos pasó a varios, no a uno solo. Cuando luego lo compartimos en una charla, nos mirábamos asombrados. Otro de los puntos fuertes, era la orientación de la Iglesia, pues descubrimos con agrado, que la misma estaba perfectamente orientada, se entraba de Oeste a Este, y en el momento en que todos rezábamos el Padre Nuestro en el oficio de Laudes, la primera y tímida luz de la mañana, nos acariciaba el semblante mientras ofrecíamos la plegaria, mirando al Este (Oriente).



El otro punto importante, es la iluminación, en los oficios del día, el cantar de los monjes es más intenso, mientras que en la penumbra de los oficios nocturnos, en los que gobernaba la penumbra y la única Luz era la que acompaña al Santísimo, y un foco que apuntaba al pequeño Altar (luz que representa al mismo Cristo); ahí el cantar de los monjes, era más tenue y conmovedor. Finalmente, luego de contemplar todo esto, pude comprender del todo lo que venía leyendo hace años acerca de que la Catedral, es algo similar a una máquina viva, exactamente lo que revelaron tanto Fulcanelli como Charpentier. Una cosa es leerlo, otra vivirlo. Las columnas también juegan perfectamente su papel, pues al tocarla se puede sentir una intensa vibración, que no puede sentirse al tocar los muros. Seguramente debajo del cerro donde está enclavada la Abadía, exista una caverna, o una importante fuente de agua.

Finalmente, luego de las Vísperas, volvimos al Hospedaje, donde el Hermano Daniel le entregó confiado a nuestro Fr+ Carlos, la llave de la biblioteca y del catálogo de consulta acerca de las obras y autores de la misma, para que cada uno de nosotros le pidiésemos todo lo que quisiésemos de la misma. Así que, los tres Hermanos elegimos material de lectura y nos pusimos más que cómodos en la enorme sala de lectura, en la que habían cómodos y grandes sillones, y un gigantesco hogar con una figura tallada en madera de la Virgen, y rostros muy similares a los tallados en las antiguas catedrales, en cada una de sus dos columnas laterales. Pasó un rato bien corto hasta que llegaron ya con el cielo del anochecer, los otros Hermanos que venían en viaje, Fr+ Facundo, Fr+ Marcelo y Fr+ Ezequiel. Con alegría enorme, se produjo el encuentro entre los seis Templarios, y a la vez, se constituía el doble número sagrado. Finalmente el sábado, se formaría el más sagrado de todos, el triple. El sábado seríamos nueve Templarios en ese lugar sagrado... ¿Pura casualidad? Ya llegaremos a eso. Pero sí, nueve, como en el principio, como los nueve que iniciaron la vida de nuestra amada Orden.

La joven noche siguió su camino, vinieron las amables charlas, hasta que llegó el momento de asistir al Oficio de Completas. De nuevo en el Templo, se dio el constante ritual, en que el Hermano Hospedero nos entregaba los libros para poder seguir la oración-canto de los monjes. Las voces de los mismos cantando los Salmos, son conmovedoras, es casi imposible que alguien se mantenga indiferente, aunque todo se magnifica cuando de repente las luces del Templo se apagan quedando este en la oscuridad absoluta, y los monjes se dirigen hacia los pies de la Virgen María que se encuentra en el Vitreaux del fondo, que se enciende de repente, al momento que ellos dedican su dulce canto de adoración a la Notre Dame, momento en que los seis Hermanos Templarios allí presente, se conmovieron hasta las lágrimas, en algunos casos imposibles de contener racionalmente durante todo el tiempo que duró esa adoración, llanto reconfortante en el cual, uno no tenía dominio, fluía como un manantial que purifica. El Oficio llegó a su fin, y nosotros volvimos al hospedaje, recorriendo el camino, de más de 100 metros, en un profundo silencio. Luego vino la cena, donde por fin recuperamos el habla. Todavía no salíamos de nuestro asombro, mientras compartíamos la comida, meditábamos una y otra vez de los tantos y fuertes símbolos que veníamos vivenciando, en tan poco rato que hacía que estábamos en la Abadía.



Y llegó la hora del descanso, sabíamos que nos iba a costar dormirnos tan temprano, pero éramos conscientes que la actividad del nuevo día comenzaría muy temprano, demasiado.



**La niebla acompañó todas las actividades del día sábado.
Recorrer los senderos de la Abadía con la bruma, era como una vuelta atrás en el tiempo.**

Eran las tres y diez de la mañana del día sábado, y nos levantamos para asistir al oficio de Vigilias. Nuevamente nos colocamos nuestros mantos y sayales, y partimos rumbo al Templo. El Hermano Prior fue quien nos advirtió del bello cielo, plagado de estrellas, muchísimas más de las que solemos ver en la ciudad, por doquier. Costaba mucho ubicar alguna constelación con tanto para ver, suerte que estaban Venus y Júpiter bien visibles, y gracias a esos planetas, pudimos ubicar la de Orión y la de Can Mayor. El resto, todo abundancia. Ya dentro de la Iglesia, Todo era oscuridad, salvo por una pequeña luz que alumbraba el lugar donde los Hermanos Cistercenses leerían las escrituras. Los monjes, nos miraban con sorpresa, como si no nos esperasen, aunque también, con alegría. Luego de la Vigilia, nos dirigimos al hospedaje nuevamente, pues había que tratar de dormir dos horas antes del oficio de Laudes, a las seis y media de la mañana.

La marcha para acudir al Templo para un nuevo encuentro con los Hermanos Trapenses fue muy distinta a la de tres horas antes, pues la niebla era mucho más que espesa, parecía todo preparado como a propósito, el frío, la noche, el caminar casi de memoria, y guiarnos por las dos únicas tenues luces podíamos notar cual tenues candiles a ambos lados de la puerta de la Iglesia. Todo era muy medieval, era prácticamente un viaje en el tiempo, nos sentimos a gusto en todo momento, imaginábamos que algo importante estaba por pasar. Y no nos equivocamos. El Laudes es una Misa de suma importancia. Inició su curso con el cantar de los monjes, las oraciones, la lectura del Evangelio a cargo del sacerdote, hasta que los monjes abandonaron sus cubículos para dirigirse hacia el altar mayor, al tiempo que uno de ellos, con su mejor sonrisa, nos invitó a seguirlos. Una vez que llegamos, todos los Hermanos, cistercenses y templarios, nos fundimos en un círculo alrededor del Altar y el Sacerdote, quien comenzó en ese momento a bendecir el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Pese a nuestro silencio absoluto, reinaba la alegría en el ambiente, las miradas curiosas entre todos los hermanos se cruzaban constantemente.



El momento en que nos dimos la Paz fue de total regocijo, como un abrazo que esperó demasiado tiempo, realmente emocionante hasta las lágrimas en varios casos. Luego de la bendición del Pan y el Vino, fuimos varios los que al incorporarnos y abrir nuestros ojos, tuvimos las más diversas sensaciones. Era mirar el círculo y ver todo blanco (salvo quien escribe aquí, con su manto negro), muchos sentimos estar en la escena del Castillo del Grial, otros retroceder muchos siglos en el tiempo.



Los Hermanos, frente al Hospedaje

El momento fue coronado, cuando notamos que detrás del sacerdote, justo a través de la imagen de la Virgen, aparecían las primeras luces del día, y ahí fue que descubrimos la perfecta orientación del Templo, y comprendimos que nada en ese lugar, es casualidad. Nuevamente regresamos a nuestro refugio, y otra vez en silencio, todo era muy fuerte y teníamos que acomodarlo en nuestro corazón. Nadie fue a dormir, no podíamos, algunos fuimos al comedor y otros al salón de lectura, nos mirábamos, pero no hablamos por un rato. Con el correr de las horas, siguieron nuestras actividades, los Oficios de Tercia y Sexta, y por fin llegaron los demás Hermanos que venían en viaje, Fr+ Juan Della Torre, Fr+ José Castillo, Guillermo (HTO), y más tarde, Sor+ Mary-Su. Se había cerrado nuestro círculo, ya estábamos todos, nueve Templarios, nueve, como en el comienzo... ¿Sería este un nuevo comienzo?

¿Es probable que nuestro Padre haya querido que esto fuese así? Afuera, la niebla persistía, nos acompañó todo el día, pese a la lluvia y al viento, nunca se disipó.

El día domingo vino cargado de sorpresas. Como en la mañana del sábado, el Hermano Hospedero, Daniel, vino a controlar que no nos faltase nada, y con varios temas. El primero, fue que nos comentó que el Abad manifestó su agradecimiento por el libro que les regaló nuestro Prior, el escrito por Fr+ Horacio Della Torre. Y comentó que varios comentaban estar muy a gusto “al estar ellos orando dentro, mientras que los Templarios los custodiaban afuera”. Encima, agregó que el mismo Abad quería saludarnos y que nos recibiría justo antes de la celebración del oficio de Completas, cerca de las siete y cuarto de la tarde.

Cerca de las diez de la mañana, fuimos al templo a oír la Santa Misa. Luego vino el almuerzo, algunas lecturas en la sala de estar, y el Hermano Juan llamó a formar una fila. Nos dirigimos formados a un bosque en las cercanías del Templo, formamos un círculo, mientras el preceptor enclavaba nuestra espada representativa del Priorato en la tierra, para luego meditar y orar profundamente. Al ser retirada la espada, Fr+ Marcelo tomó de su bolsillo dos pequeñas piedras, nos contó que lo venían acompañando desde hace mucho, una era negra y representaba al guerrero, la otra blanca, y lo hacía con el monje. Las enterró justo en el orificio que dejó la espada, como Piedra Fundamental de la Catedral espiritual que dejaríamos allí, y como vivo testimonio de nuestra presencia allí.



Y llegó el momento del tan esperado encuentro. Fuimos a la Portería, lugar donde además se encontraba la Santería, y nos anunciamos. Rápidamente acudió el Abad, Fr+ Bernardo Olivera, quien hasta hace poco había sido Abad General de los Monjes Trapenses a nivel mundial. Olivera es autor de varios libros, y sabíamos que estaríamos ante alguien muy culto, aunque él mismo al ingresar, rompió el hielo contándonos que su “escudero” se había quedado a mitad del camino, y que ya llegaría. Nos abrazó fraternalmente uno por uno, y para cada uno de nosotros, tenía algo especial para decirnos. Se mostró muy contento de tenernos de huéspedes, y muy interesado por nuestras cosas, hablamos sobre el origen que compartimos con San Bernardo, sobre los mantos blancos con la cruz, nuestros grados, le hablamos de nuestros retiros anuales, mientras que él nos devolvió gentilezas contándonos acerca de sus diferentes mantos blancos, por qué algunos empleaban estolas y algunas cosas más. Finalmente llegó su “escudero”, el Hermano Pablo, un ser de luz, lo que se le notaba plenamente. Es uno de los fundadores del monasterio, tiene 86 años, se desplaza lento y pacíficamente con su bastón, es norteamericano, e irradia paz y simpatía, de hecho, su sonrisa es permanente. Es uno de los Hermanos Orantes de la Abadía, por lo que a cada cosa que decíamos o augurábamos, el respondía “Amén”.

Nos abrazó uno a uno, y al llegar a mí, me preguntó por qué mi hábito era diferente, a lo que respondí que aún no era Caballero, que eso sería con suerte en Noviembre en el próximo Retiro investidura. Tanto Pablo como el Abad, me dijeron que durante ese fin de semana orarían para que mi Investidura fuera fructífera para nuestro Priorato. Debo confesar que mis piernas temblaron un poco, y tuve que esforzarme para contener mis lágrimas. Les dije que siempre oraría por todos ellos. Luego, asistimos a las Completas. El Hermano Ezequiel y su esposa, hicieron un fantástico Baussant, bellissimo, el cual denotaba haber sido hecho con suma dedicación y amor. El mismo, nos acompañó tanto a la ceremonia en el bosque, al encuentro con el Abad, y al oficio de Completas. Terminado el oficio, Fr+ Ezequiel consultó al Hospedero Daniel, si era posible que alguno de los Hermanos bendijera a nuestra bella enseña. Daniel salió rápidamente en dirección al Altar, y en seguida notamos que quien venía a cumplir tan santa tarea, era nuestro queridísimo Hermano Pablo. Nos miramos con Ezequiel con cierta emoción al verlo acercarse, y sostuvimos al Baussant más alto que nunca, mientras que Pablo, con su amor y paz habituales, lo bendecía. Le agradecemos con otro abrazo, y nos retiramos más que felices del Templo.

Luego fue el horario de la Cena, del descanso, y de levantarse para los oficios nocturnos. Juan, le había pedido un lugar al Hermano Daniel, donde pudiésemos entonar nuestro amado “Non Nobis...”, a lo que demostrando su enorme generosidad, accedieron. Fue luego de Vigilias, cuando nos acompañó a la Capilla, donde entonamos nuestro Himno. Fue desde lo más profundo del corazón que lo hicimos, frente a una imagen de la Virgen de Guadalupe. Fue de gran importancia para nosotros, estábamos emocionados, y a un costado, el Hermano Daniel nos observaba atento, con un profundo respeto.

Durante la madrugada del lunes, Fr+ Juan y Guillermo emprendieron el regreso a sus vidas normales, con cierto pesar, aunque felices de todo lo vivido en aquel Monasterio de la sierra.



Llegó nuevamente la hora de Laudes, se repitió el Círculo, volvimos a abrazarnos con nuestros Hermanos Trapenses, la comunión con Cristo, la Virgen volvió a iluminarse con la luz del Sol. Ya nadie dudaba que hubiéramos contemplado al mismísimo Grial.



**Fr+ Carlos Lacú y Sor+ Mary-Su, junto a nuestro querido Hermano Hospedero, Daniel.
Cena Templaria en el Hospedaje del Monasterio. Debieron pasar muchos siglos para que esta escena volviera a repetirse.**

Luego fuimos en gran número a la santería, donde hicimos varias compras. Al volver al hospedaje, nos aguardaba Daniel. Con alegría escuchaba nuestros comentarios acerca de lo adquirido. Pero escuchó algo que lo hizo ir rápidamente a la casa de los monjes, y volver con un dinero. Lo que pasó, es que Daniel escuchó que los libros que habíamos comprado de su Abad, Bernardo Olivera, eran para nuestra biblioteca. El Abad al enterarse de esto, no quiso cobrarlos, y nos reintegró el pago como donación para nuestra amada Cruzada Humanitaria. A todo esto, es obligatorio hacer especial mención al Hermano Daniel, quien no sólo es un excelente hospedero, sino que se comportó siempre como un “ángel” con nosotros, siempre con su gran sonrisa, amable y permanente dispuesto cuando lo necesitábamos. No exagero al decir que muchas veces al faltarnos alguna cosa, era sólo pensarlo, y él estaba ahí para solucionarlo. Daniel es un ser más que especial sin duda alguna.

Luego de compartir un delicioso almuerzo, comenzamos a despedirnos tanto entre nosotros, como de los Hermanos del Monasterio. Teníamos esa amarga sensación que tenían nuestros Hermanos Templarios de antaño, cuando marchaban a las Cruzadas, luego de cuatro días maravillosos que junto a ellos vivimos. Sabíamos que Dios nos había recibido alegremente, mimado en todo momento, y nos había hecho vivir cuatro de los días más felices de nuestras vidas, había hecho que el Temple volviera a reencontrarse con el Císter, que la fraternidad entre ambas órdenes floreciera luego de tantos siglos.

No es exageración decir que nuestro amado Padre nos acompañó en todo momento, y es posible que también lo hayan hecho, felices, varios de nuestros Hermanos que ya pasaron al otro plano.



Creo que de los nueve Templarios que ahí estuvimos, ninguno volvió igual al que allí arribó. Lo hemos comentado en los días sucesivos, y doy fe que los cambios son notorios, la sensibilidad es otra, la fuerza para batallar es más fuerte.

Espero desde lo más profundo de mi corazón reencontrarme con nuestros Hermanos Trapenses, no dudaría ni por un instante en acudir a su encuentro. No sólo nosotros, es algo que todo ser humano merece, pasar por el Monasterio, compartir, purificar su corazón.

A. M. G. D.



Las Formaciones Cenobitas

Por Sor Mary Su Pizzorno, Canciller P.G.A.

- San Benito, precursor de monasterios.
- San Bernardo, sus reformas, su ideal cenobítico.
- Los caballeros templarios, primera orden de caballería cristiana.
- El ocaso de la caballería de la mano de Isabel la Católica.

Cuando San Benito escribe y confecciona la regla que regirá sus monasterios, sabe positivamente que en ellos van a entrar más hombres de armas que hombres de campo, algunos ricos pero no demasiados y sobre todo muchos hijos de nobles y de guerreros; San Benito sabe que el monasterio es un “cenobio” más también es una “acies”, esto es una milicia.

Con ésta idea dentro suyo, el promotor monástico requiere del futuro monje la paciencia, la obediencia, la vigilancia sobre sí mismo, la disciplina, el espíritu de cuerpo y la voluntad de permanencia en el campo espiritual a pesar de las dificultades.

Los voluntarios que se presentaban ante el abad Benito, procedían todos de una sociedad cruel, despiadada con el débil, cuya norma era la violencia y que odiaba a los tiranos y a los poderosos por igual.

A todos esos aspirantes Benito les propone un lema, máxima aspiración suya para educar a su discipulado: Pax. La “pax romana” que se fundamenta no en la sumisión por las armas sino en la aceptación de la obediencia a los otros y fundamentalmente en la humildad que Cristo enseñó a sus seguidores. La obediencia y la humildad producen otra virtud, opuesta a la codicia y a la prepotencia, que es la paupertas Christi, que es la aceptación de una condición humana redimida y salvada por la gracia y no por el poder del dinero.

Todo esto muchos años más tarde lo va a resumir y exponer en forma admirable Bernardo de Claraval en su Alabanza de la nueva Milicia.

El ideal monástico fue admirablemente lanzado y le cupo luego a los iniciadores del Cister adecuar esta verdadera escuela de caridad y formación espiritual a los hombres rudos y labriegos cargados de buena voluntad pero a quienes era menester dotarlos de dosis mínimas de urbanidad para la convivencia en el cenobio y la labor a desempeñar en su conjunto.



Otra labor del monasterio, estaba dada en su función de escuela formadora y protectora de vástagos nobles, abreviando, lo monástico era un centro de atracción para ricos y pobres.

Así el monasterio se hace rico y sus riquezas se transforman en que todos se sienten bendecidos y colmados en sus necesidades. El ámbito vital de los monjes es la "Jerusalén celeste" que brilla por doquier en los monasterios preciosos, en sus códices, en sus capiteles ornamentados y en las reliquias de santos y mártires recubiertas de oro y plata.

Y surgen así los monjes del "nuevo monasterio" que se hacen "rústicos" dando si se quiere la espalda a la burguesía y a las intromisiones por parte de la nobleza, a los poderosos de la Iglesia y de la política, pero sin despreciarlos, simplemente marcándoles su lugar. ¿Cómo? Veremos que los cistercienses transforman su rusticidad en una pobreza que encarnan en un fino humanismo. Vemos que laicos, clérigos y otros, lanzan furibundas acusaciones a ese Cister que rompe todos los moldes. No se acepta que un noble medieval se entregue a tareas propias de la servidumbre, destinadas a los ignorantes de las masas incultas. Pero los cistercienses demuestran que no es el tipo de trabajo lo que dignifica al hombre sino que es la calidad de la persona que dignifica al trabajo, como bien se cuida de expresar Bernardo en una carta suya dirigida al abad inglés de su misma orden, Elredo de Rieval.

La cuadratura del claustro cisterciense, como las construcciones cuadradas y sólidas de los templarios, constituye el mismísimo molde en el cuál el adepto entra con la finalidad de hacerse monje a efectos de convertirse, reformarse, edificarse y también espiritualizarse. Concluyendo, el cister en su camino a la reforma rompió con la práctica habitual de los cluniacenses de recibir niños oblatos (además de adultos) pues simplemente no lo consideró oportuno para el tipo de monasterio al que apuntaba con miras a futuro. En los claustros cistercienses, contrariamente a lo que se acostumbrara en una época anterior donde la formación cultural, la educación, las copias de textos, lo que se ha dado a llamar el scriptorium cumplían tareas primordiales y formativas, no se enseñarían de ahora en más las humanidades ni habría maestros a efectos de cultivar las letras.

Los ingresantes serían ahora hombres adultos con un pasado a sus espaldas y todos ellos buscadores de un tipo nuevo de escuela: la del servicio del Señor y la de la Caridad. Esta diferencia, fue la marca antagónica más notable entre los monasterios blancos en relación a los cluniacenses.

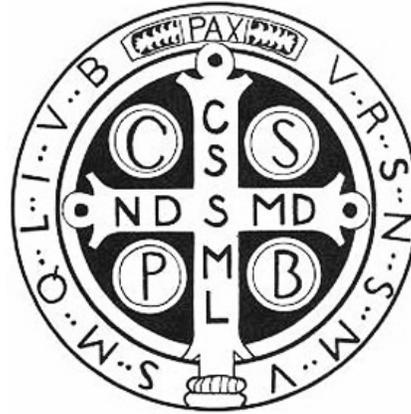
En ocasión en que San Bernardo llega a París y cosecha un rotundo fracaso en sus escuelas teológicas, se da perfecta cuenta de que él mismo está acostumbrado a tratar con hombres hechos y caballeros curtidos y no con estudiantes imberbes y bullangueros.

Pero llega Calixto al papado. Un hombre que hacía medio siglo que no había pisado un monasterio. Contrariamente a sus antecesores quienes habían sido cluniacenses o de otros monasterios similares, éste Pontífice se lanza a la tarea de rebajar la influencia de las instituciones monásticas.



Calixto piensa que esos imperios benedictinos obstaculizan de algún modo el poder de los obispos, y entonces, la nueva iglesia que se intenta reconstruir en adelante estará basada en el episcopado.

Mientras los nobles, los caballeros de linaje, los clérigos cultos buscan un lugar en las emergentes ciudades con sus escuelas, catedrales, palacios y cortes, los cistercienses se sumergen en el universo de los bosques, de los trabajos, de la conversión a Dios y de la caridad para con todos.



Es esa afinidad con los hombres toscos y de armas, pero de firme voluntad al servicio de las nobles causas, lo que de alguna manera lleva a San Bernardo a apoyar a esa milicia en ciernes que sería luego la templaria. Y quien escribe, hermana templaria, cree que su firmeza a efectos de predicar la Cruzada, no sólo fue a instancias del papa de turno y su famoso “Dios lo quiere”, sino pensando asimismo en la noble tarea que estaba imponiendo sobre los hombros de los hombres una vez torpes e incultos a los cuales hubo dado acogida en sus claustros y dignificado mediante el trabajo fecundo y la oración.

Tenemos a un hombre proverbial a quien toda la Europa feudal reconocía como a una de las mentes más preclaras y brillantes al servicio de la cristiandad, apoyando con firmeza el ideal de la cruzada y poniendo su fe en aquellos que no tenían más nada que perder excepto ellos mismos. Es también cierto que el Santo hombre tenía dentro de esas milicias a familiares y nobles de su amistad, pero la esencia de la dignificación en lo que para él constituía la tarea más noble (aquella al servicio del Señor y de sus Santos Lugares) de tan magna empresa, estaba puesta en los guerreros sin destino. Así, a través de casi doscientos años de epopeya templaria, vemos que van surgiendo órdenes militares un poco aquí y allá, preponderando en número las asentadas en la península ibérica. Bien al servicio de su señor feudal, de un ideal, de lo que constituyó su participación incesante en la lucha contra los moros invasores en la Iberia, ellas, estas órdenes, cumplieron un papel de relevancia.

Para no cansar al lector, no las nombraremos nada más que en su conjunto. Pero los tiempos cambian y las políticas tienden a ser susceptibles de reformas de acuerdo a las necesidades imperantes de un período de tiempo determinado.

Así, si bien el Temple ya había sido destituido por el propio papa Clemente y por el rey Felipe IV, en España y Portugal las órdenes de caballería siguieron cumpliendo su rol hasta los mismos umbrales de la reconquista española.

La necesidad de un ejército nacional, que respondiera exclusivamente a sus monarcas y rechazara unánimemente a un posible invasor (en momentos de consolidación de Isabel de Castilla apodada “la católica” como soberana española) dio por finalizado el rol de las diferentes órdenes caballerescas y propició el nacimiento de una consolidación de las diferentes áreas sujetas de allí en más a la corona, con la consiguiente pérdida de poder de los señoríos regionales.



BIBLIOGRAFIA

Rev. Cistercium, El Cister y las Ordenes Militares. Historia Universal.



La cruzada de las catedrales

Por Arq. Augusto Rocca

“En el lapso de tres siglos, de 1050 a 1350, Francia extrajo muchos millones de toneladas de piedras para edificar ochenta catedrales, quinientas grandes iglesias y varias decenas de millares de iglesias parroquiales. Francia acarreó más piedras en esos tres siglos que el antiguo Egipto en cualquier período de su historia, y eso que la Gran Pirámide tiene, ella sola, un volumen de dos millones y medio de metros cúbicos” Con estas impactantes palabras comienza Jean Gimpel su estudio sobre la epopeya que significó la construcción de las iglesias francesas de la Baja Edad Media.

La “cruzada de las catedrales” comenzó en el segundo tercio del siglo XII y se extendió hasta mediados del XIII. En 1133 se empezó la catedral de Sens, en 1151 la de Noyon, en 1160 la de Laon, en 1163 Notre Dame de París, en 1192 la de Bourges, en 1194 la de Chartres, en 1202 la Ruan, en 1211 la de Reims, en 1217 la de Le Mans, en 1221 la de Amiens y en 1247 de Beauvais. Este impulso constructivo de Francia se extendió a toda Europa occidental y contribuyó a la rápida difusión de la arquitectura gótica.

Durante mucho tiempo se creyó que en el año mil llegaría el fin del mundo. El hecho de que éste no se produjera creó un sentido de gratitud, de confianza y de optimismo que redundó en un espíritu festivo y expansivo de la civilización occidental. Florecieron el comercio y la vida urbana, las ciencias y las artes. La construcción de puentes y la mejora de los caminos hicieron posible el comienzo de las peregrinaciones hacia los lugares donde se hallaban los restos de los santos o sus reliquias. La cristiandad, actuando como una unidad, difundió la Fe en el oriente de Europa, se lanzó a la reconquista de los Santos Lugares -usurpados por los musulmanes en 1076-, prosiguió exitosamente con la de la península ibérica y expulsó a los islámicos del sur de Italia.

Esta civilización, consciente de su unidad cultural y llena de optimismo y devoción, fue la que emprendió la construcción de las imponentes catedrales góticas, en un clima de tranquilidad general, de libertad de trabajo y competencia. La naciente burguesía, celosa de la independencia que, recientemente, había conseguido arrebatar a los señores feudales, contribuyó pecuniariamente al engrandecimiento de la ciudad, que era su patria y el símbolo de su libertad.

Sus esfuerzos se centraron en el edificio más representativo de su ciudad: la catedral. Los burgueses querían que los extranjeros quedaran impresionados por su iglesia, cuyas torres y agujas podían verse desde la lejanía. Esto produjo una competencia entre las ciudades por el record de altura, tamaño y belleza de las catedrales.



Así, la nave central de Notre Dame de Paris, de 35 metros de altura, será superada sucesivamente por la de Chartres, de 36,55 m, luego por la de Reims, de 37,95 m, después por la de Amiens, de 42,30 m, y, finalmente, por la de Beauvais que alcanzará los 48 m.

El orgullo del pueblo por sus catedrales se transmitía a sus artífices, cuyos nombres eran grabados en laberintos dibujados en el suelo de la nave central. Éstos simbolizaban, en sentido concreto, la peregrinación a los Santos Lugares cuya realización, según la creencia de la época, era compensada por las mercedes e indulgencias obtenidas por los medios que describiré más adelante. En un sentido más profundo, evocaban el camino que el hombre debe recorrer para hallar el “centro”, punto abstracto e inmaterial en el cual se revela el sentido de la vida mediante la fe. El laberinto de Amiens decía: “En el año de gracia de 1220 fue comenzada la obra de esta iglesia.

El obispo de esta diócesis era entonces Everardo; el rey de Francia, Luis, hijo de Felipe el Sabio; el que fue maestro de obra se llamaba Robert de Luzarches, después de quien vino Thomas de Cormont y, después de éste, su hijo Renaud, que hizo colocar esta inscripción en el año de la encarnación de 1288”. Al lado de la inscripción se encontraban, incrustados en el mármol blanco, los retratos del obispo y de los tres arquitectos. Los fieles que, de rodillas, seguían el laberinto descubrían, así, a los artífices en el centro del mismo. El hecho de que los arquitectos hubieran elegido la forma del laberinto no es casual puesto que esta forma reúne el simbolismo mencionado anteriormente a la vez que evoca a Dédalo, constructor del laberinto de Creta y padre mítico de los arquitectos de occidente.

En la Edad Media, la iglesia era el emblema de cada ciudad puesto que, en la mayoría de éstas, era el único edificio público o, al menos, el más importante. En la construcción de la iglesia se centraba el mayor esfuerzo comunal. En la actualidad, los templos cumplen una función exclusivamente religiosa; por el contrario, en la Edad Media eran utilizados para funciones laicas. La jurisdicción del obispo abarcaba solamente el coro (que es el espacio que se encuentra por detrás del altar, por esa razón, éste es tan prolongado en las catedrales góticas), las naves estaban reservadas al pueblo; en ellas se dormía, se entraba con animales, se comía, se hablaba en voz alta, se hacían representaciones teatrales y se celebraban reuniones para discutir asuntos públicos y de las corporaciones de oficios.

Hasta en la decoración es visible el carácter popular que tenían estas iglesias; los vitrales, que eran donados por los distintos gremios de la ciudad, presentaban en su parte baja –bien a la vista de sus clientes- representaciones de las actividades que los donantes realizaban.

Hay vitrales que muestran escenas de los mercaderes textiles, de los carpinteros, de los picapedreros, de los carreteros, etc.



La catedral de Chartres y su laberinto.

En la Edad Media, las fiestas religiosas eran muy frecuentes. La Iglesia organizaba procesiones a las que concurría gente del campo y de otras parroquias. Reyes, señores, clérigos, burgueses, campesinos y siervos, todos se concentraban bajo las naves de la catedral. Por eso no era de extrañar que éstas pudieran alojar una cantidad de fieles superior a la población de la ciudad. Los feligreses se congratulaban de la magnificencia de su catedral y a través de las imágenes en la piedra y en los cristales, se familiarizaban con las escenas de la historia sagrada.

Los temas representados estaban al alcance de todos, puesto que todos habían sido instruidos en ellos. Para construir las catedrales, la Iglesia, siempre hostil al lucro, trató de crear entre los burgueses un sentimiento de mala conciencia. Éstos, para expiar sus culpas, debían donar parte de sus fortunas para las obras piadosas. Por otra parte, a partir del siglo XII las cruzadas dejaron de ser atractivas como forma expiatoria debido a que la Iglesia empezó a acordar indulgencias a quienes ayudasen en la edificación de la casa de Dios.

A diferencia de lo que comúnmente se cree, las iglesias no fueron edificadas por los obispos. Si bien, es cierto que muchos de ellos fueron férreos promotores y algunos incluso figuran en las inscripciones como sus artífices, fueron, sin embargo, figuras secundarias y muchas veces fugaces. Los que se ocuparon, año tras año, de la prosecución de las obras, de la recaudación de los fondos, de las expropiaciones cuando éstas eran necesarias, de las adjudicaciones, de la administración de los recursos financieros y de la conservación de los edificios, fueron los canónigos.

Los canónigos gozaban de grandes privilegios: eran independientes de la jurisdicción episcopal, no hacían voto de pobreza, recibían rentas vitalicias sobre los inmuebles y podían disponer de sus bienes por vía testamentaria. Todo lo cual los condujo a llevar una vida más secular e individualista que los otros miembros del clero.



El Capítulo –asamblea de canónigos- nombraba un “provisor” que llevaba las cuentas de la obra y supervisaba los trabajos. Éste podía ser un canónigo, un clérigo o, excepcionalmente, un laico. El provisor se elegía teniendo en cuenta sus conocimientos de arquitectura y su habilidad para los negocios. Debía encargarse del suministro de materiales, de transportarlos, de pagar a los obreros y de organizar un servicio de conservación del edificio una vez terminada la obra.

Cuando los recursos empezaban a agotarse el Capítulo desplegaba toda su habilidad para recaudar y, así, poder continuar las obras. Muchas veces apelaban a los confesores para que instaran a los pecadores a invertir en la fábrica de la catedral sus bienes mal habidos.

Se empezó a cobrar a aquellos que desearan ser enterrados en las iglesias y se establecieron multas a los clérigos que llegaran tarde a los servicios. Se pedía a los obispos que aportaran dinero y, desde el púlpito, se exhortaba a los fieles a que contribuyeran. Tal es el caso de un orador que pronunciara el siguiente discurso en Amiens en 1260: “Bellas y amables gentes, en ciento cuarenta días podéis acercaros más al paraíso de lo que estabais ayer, si el pecado, la envidia, la codicia no os hacen perder esta indulgencia, e igualmente podéis acercaros así a las almas de vuestros padres, de vuestras madres y todas aquellas que asociéis”.

También se hacían giras de reliquias para recaudar dinero. Esta práctica rápidamente fue degenerando en falsificaciones, por lo cual, el concilio de Letrán de 1215 prohibió la veneración de objetos que no hubieran sido debidamente autorizados por el Papa. En parte, fue esta obsesión recaudatoria, ya sin límites ni miramientos, la que desencadenó la reacción que condujo a la Reforma. La “cruzada” de las catedrales duró hasta fines del siglo XIII. Ello permitió que las obras de las mismas estuvieran muy avanzadas para cuando, en el siglo XIV, la guerra de los cien años y la feroz epidemia de peste bubónica paralizaran la actividad.

Acabada la guerra, el entusiasmo y la devoción comenzarán a declinar. Los ingentes esfuerzos que se harán hasta el siglo XVI para continuar las obras no serán suficientes y ninguna catedral francesa quedará terminada. Sin embargo, en el resto del continente se siguieron erigiendo iglesias aunque nunca con el furor con que lo hizo la Francia de los siglos XII y XIII. En el siglo XVI, el inagotable genio creador occidental volverá a alcanzar su cenit, pero, para entonces, las grandes iglesias góticas serán cosa del pasado y otras serán las ideas que determinarán el camino del arte, las cuales, ya nada tendrán que ver con las que inspiraron la “cruzada de las catedrales”.

BIBLIOGRAFIA

Jean Gimpel, “The Cathedral Builders”, Londres 1983.



El Arte Real

Por Fr+ Walter Gallegos Cortés, Gran Prior de Chile

1. Introducción

Mis Queridos Hermanos en Cristo, antes de comenzar esta travesía en la que juntos buscaremos develar los Arcanos del Arte Real, Siembra Celeste, Ars Magna o Alquimia, debemos preguntarnos, de qué fuente ha podido provenir en la Edad Media esta extraña inspiración mística, la que bajo el pretexto de buscar la Piedra de los Sabios, se dedicaba en realidad a estudiar los secretos de la naturaleza, tanto del universo como del hombre, en correspondencia con la conocida frase iniciática “Como es arriba es abajo”, profundizando indiferentemente en las obras de los filósofos ya fueran Griegos, Árabes o Hebreos. Este Eclecticismo debía conducir a doctrinas poco Cristianas, en el sentido corriente y vulgar de la palabra, que hubiera sido una imprudencia exponerlas en otra forma al público, que bajo el velo de alegorías y símbolos, sobre todo en la edad media.

Ahondaremos en su principal objetivo, la fabricación de la Piedra Filosofal y a través de ésta, la transmutación de sustancias innobles en nobles, o como lo narra su principal alegoría, la transmutación del plomo en oro; además de analizar las cualidades que le daba la Piedra Filosofal a su portador, entre las que puedo destacar, riqueza, poder, inmortalidad... creo que estas cualidades ya las hemos podido observar en otro objeto precioso que también está relacionado con nuestra Noble Orden de Caballería, me refiero al Santo Grial. Estas características son la parte espiritual de este Arte, ya que además posee una parte material, que también analizaremos, me refiero a la construcción de Templos y edificios, los cuales en su planificación y diseño se ocupó la clave secreta de este arte; y sobre todo, analizaremos de manera superficial la codificación de su doctrina, ya que no es mi idea realizar un tratado de Alquimia, sino inspirar a los Hermanos en la lectura de los tratados ya existentes, donde se esconde toda la doctrina del denominado “Régimen de Mercurio” que para quien posee la clave de estos secretos, resultan todos estos símbolos coherentes y significativos a la labor operativa que se debe realizar el Adepto del Arte Real.

2. ¿De dónde proviene el Arte Real?

Existen varias teorías que responden a esta interrogante, Aldo Lavagnini, manifiesta en su Manual del Aprendiz, que desde Oriente han venido a nosotros las doctrinas cabalísticas y desde Egipto el Hermetismo (de Hermes Trimegisto o Thoth, el fundador tradicional de los misterios egipcios), doctrinas que llevaron a la aparición de la Alquimia en Occidente. Recordemos que los griegos fueron los primeros en adquirir los conocimientos Egipcios a través de su héroe Orfeo, quien fue iniciado en Egipto, de igual manera debemos recordar que Moisés, fue iniciado en Egipto, ya que era Príncipe de tal país, de ahí la similitud de la doctrina cabalística y la egipcia.

Es sabido que dentro de los más grandes Alquimistas, existente muchos Árabes, de hecho se ha indicado en muchos textos que la palabra Alquimia proviene del idioma árabe, pero pronto tocaremos este punto. Asimismo, son bastantes los Alquimistas Hebreos, puedo citar a Abraham el judío, a quien se le adjudica la autoría del texto que utilizó Nicolás Flamel para conseguir la Piedra Filosofal.



Ahora a modo personal, puedo manifestar que son varios los autores que hacen una conexión entre este Arte y nuestra Orden de Caballería, sobre todo, tomando en cuenta la construcción de las grandes catedrales, castillos y mansiones de Europa, que nuestra Orden costó, en las cuales se encierran todos los simbolismos de este Arte, estos son los denominados Alfabetos de Piedra y de los cuales Fulcanelli hace un gran análisis en sus obras Misterio de las Catedrales y las Moradas Filosóficas. Primero debemos remontarnos a las ciencias sagradas de nuestro mundo occidental, las que serían (a grosso modo) la doctrina celta de los druidas, los cultos paganos nórdicos y la adopción de los misterios Griegos por los romanos, especialmente los ritos del dios Pan y Baco y sus famosas bacanales.

Posteriormente, el mundo Occidental, recibió la doctrina cabalística y Egipcia, a través de las rutas comerciales, pero todas estas fueron suprimidas por el dogma cristiano, que a mi parecer no fue tan así, ya que fue la Iglesia quien guardó estos ritos y doctrina en su sincretismo religioso y por sobre todo en sus monasterios, a través de la gran labor que realizaron sus monjes copistas, además de contar en sus inicios con corrientes espirituales como el gnosticismo, entre otras, y varios grupos contrarios a la doctrina Católica Apostólica Romana del Cristianismo, como los Cátaros. En este punto debemos recordar que nuestra Orden tuvo un firme contacto con la cultura islámica y judía, a través de sus contactos con los Assassins y los rabinos judíos, a quienes como ya sabemos, llevaron a Europa para que les enseñaran sus artes, como lo son la astronomía, farmacéutica, química, construcción, entre otras.

Hablando de la doctrina mística con la que tuvieron contacto nuestros Hermanos Templarios medievales, debemos recordar que ellos ya eran iniciados cuando llegaron a Tierra Santa y que recopilaban el conocimiento de la Cábala, que le ofrecieron los judíos y el Sufismo que le ofrecieron los Islámicos. Estos dos pueblos ya habían adquirido influencias de otras doctrinas, como el hermetismo egipcio, por los Judíos y el Zoroastrismo, hinduismo y budismo por parte de los pueblos árabes y es en este momento, donde como buenos Templarios, nuestros Hermanos, supieron apreciar lo bueno de estas doctrinas, adueñándose de este conocimiento y traspasándolo al mundo occidental a través de los símbolos que pronto veremos que son los utilizados en la Alquimia o Arte Real, hay otras personas, que dicen que esta misma Historia es la contada por Rosacruces, que su líder, fundador y alquimista, Christian Rosenkreuz fue el que paso por estos caminos, pero a mí me parece una muy buena e ilustrativa alegoría, pero es misión de cada uno sacar sus propias conclusiones y echar luz en este asunto de gran importancia.

3. Definición de Alquimia

Los árabes nombraron a este Arte Real con el término Alkemia, palabra dividida en dos bloques. El primer segmento "Al" designa a la divinidad o luz del creador (como la palabra Alá), y el segundo bloque, Kemia, indica el desarrollo necesario para llegar a concretar ese poderoso conocimiento.



Las líneas básicas de la “A”, se asemejan al abanico con que se simboliza el descenso de la lluvia áurica, que permite la fecundización de nuestra tierra. La letra “L” alude al descenso del Fuego Mercurial Externo o Alkahest, y su impacto y penetración en la armadura negra o cuerpo metálico, del iniciado.

El segundo bloque: “Kemia” se refiere a la acción que atañe a la tierra negra egipcia, producto del Nilo. Los antiguos adeptos de ese país, estimaban que el primer estado de la “tierra” o vaso, se caracterizaba por ser un “estiércol de los mixtos”, sujeto a corrupción y muerte; no obstante, esta tierra o vaso contenía incrustaciones de un mercurio coagulado, o Flores, como lo denominaba Irineo Filaleteo. Esa tierra compuesta de luna y sol, es la materia prima del alquimista o iniciado.

4. Doctrina, fines y clave V.I.T.R.I.O.L. de la Alquimia

Sobre la doctrina cósmica de la alquimia, la que es muy parecida a otras doctrinas del mundo iniciático y sobre todo al concepto energético que manejamos al interior del Temple, indica que el universo está gobernado por un Dios inmanente, de quien nada se sabe y solo se puede suponer, eso sí se sabe de los efectos que su presencia y poder causa sobre los cuerpos materiales y en los otros planos. Cuando creó el universo, lo dividió en dos fuerzas colosales que se contraponen pero se equilibran perfectamente, a una llamó Alkahest poderosa radiancia superior que encierra todo el plan divino de Dios y a la otra llamó Caos, podemos ver en esta afirmación una similitud con la doctrina de los números, donde desde la Unidad, se crea el Binario y así nuestro universo-plano, propiamente tal. El ser humano se encuentra en medio de estas dos colosales fuerzas, siendo influenciado por la radiancia superior en forma de lluvia áurica y a su vez por la energía del caos.

Para hacernos una idea existe una alegoría alquímica que dice que cuando Dios realizó la creación, lo hizo todo perfecto, pero al ser tan perfecto no funcionaba, ya que el ser humano era inmóvil y no tenía experiencia, tenía todos los atributos masculinos y femeninos en él, por lo que Dios lo trasmuto y dividió, en lo que se denomina el segundo Adán, que sería el ser humano actual. La idea de este segundo Adán, fue dotar de libre albedrío al ser humano, y dejar en él, el halo de divinidad, pero apresado por cortezas de materia, las que en Alquimia se denominan capas metálicas y que corresponden a nuestro cuerpo material. La biblia en el Génesis Cap. III, versículo 21, dice: “Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió”. Podemos ver en este versículo claramente el simbolismo que utiliza la Alquimia, ya que utilizando nuestros conocimientos Ancestrales Templarios, podemos dilucidar que en el paraíso y antes de esta caída todo era espíritu. Posteriormente ha dado a los hombres que ya están preparados el conocimiento o “iluminación”, para revelarles que la finalidad del ser humano es su superación tanto intelectual, moral y espiritual, ya que fue creado para regir el universo.



En síntesis, el ser humano mantiene en su interior una parte que ha sido engendrada por el Creador mismo, pero que se encuentra aprisionada por capas que han emergido de éste plano físico y que mediante engaños, han logrado domeñar el espíritu del ser humano, llevándolo por senderos abajados, ocultando la verdad frente a sus propios ojos, tal como Galahad no logró ver al Santo Grial, aun cuando éste se encontraba frente a sus ojos, o como también se ha mencionado, el hombre camina sumido en el engaño, auto convenciéndose de que lo que es verdadero es falso y lo que es falso es verdadero.

El objetivo de la Alquimia finalmente es mercurizar o iluminar el vaso o cuerpo humano, ennoblecer al ser humano y realizar afectivamente en cada cual, los Pequeños y Grandes Misterios de la Tradición Hermética.

Los pequeños misterios consisten en depurar y limpiar el cuerpo o vaso del iniciado, quien no puede trabajar en quehaceres iniciáticos, si su cuerpo, sus emociones y pensamientos, están desordenados, oscuros y sucios. No sólo su interior debe estar ordenado, claro, luminoso, sino que también las ventanas de su laboratorio deben estar sin la basura que impide el paso de la luz. Esta Limpieza integral es el objetivo de los Pequeños Misterios. Los Grandes Misterios dicen relación con las etapas superiores de la gran obra: La formación del Rebis, o Alma y, posteriormente, del Espíritu, o unión del Rebis Rojo, elixir rojo, o Piedra Roja con el Alkahest, formando así la piedra oculta, angular o de los filósofos.

Resumiendo, el arte real o alquimia, tiene como objetivo en una primera etapa, eliminar las materias metálicas o miasmas, que evitan que el mercurio interior o espíritu del iniciado pueda ver la luz, por lo que mediante diversas purificaciones, tanto espirituales, morales e intelectuales, logra esculpir a la piedra bruta o al hombre profano y transmutarle en la piedra cúbica o iniciado. Este tallado alquímico siempre es perfecto, porque quien desbasta, corta, burila y bruñe es el Alkahest, y esa labor no puede llevarse a cabo sólo con los planteamientos de la mente humana concreta, en resumidas cuentas, es el creador mismo, quien dirige la iluminación del iniciado.

Todo este quehacer que se ha mencionado, se sintetiza en la palabra y clave secreta de la alquimia V.I.T.R.I.O.L., que equivale a la suma de las primeras letras de las palabras que forman la frase latina: "Visita Interiora Terrae Invenies Occultum Lapidum" que quiere decir: "Visita la tierra interior, y rectificando, encontrarás la Piedra Oculta", frase que se relaciona con las purificaciones a las que debe atenerse el iniciado que ha decidido ingresar al templo, focalizando sus esfuerzos en comprender la causa de los efectos, y no deambular por los quehaceres profanos domeñados por la materia, la cual debe ser trabajada y ennoblecida para escapar del cuaternario.

5. Símbolos de la Alquimia Tradicional

Hasta este punto estamos claros en la doctrina que sigue la Alquimia y nos hemos podido percatar que se trata de un compendio de ciencias y artes que se occidentalizaron a fin de dar un mejor entendimiento a las mentes a las que iba dirigida.



Brevemente mencionare que un símbolo es la representación perceptible de una realidad, y está especialmente adaptado a las exigencias de la naturaleza humana, que no es puramente intelectual y material, sino que tiene una base sensible o espiritual, con la cual busca elevarse a las esferas superiores.

El simbolismo alquímico ha codificado las partes de la obra y los elementos que debe usar el alquimista con los más ingeniosos símbolos. Puedo mencionar a modo de ejemplo, el atanor u horno, que representa nuestro centro energético del plexo solar, o el vaso o probeta, que representa al cuerpo humano. Asimismo, ha representado las fases de la obra con colores, los que “casualmente” coinciden con los de nuestra Orden, negro para la primera fase, blanco para la segunda, rojo para la tercera y oro para la cuarta. Sobre este punto puedo colocar como ejemplo, que la diosa Isis vestía estos colores en diversas épocas, las que iban de la mano con el movimiento de las aguas del Nilo.

Existen muchos símbolos de alquimia, pero sería una tarea muy ardua y no acorde a un capítulo extenderme más en este punto, eso sí invito a todos mis Hermanos a consultar el texto “Las cuatro alas de Mercurio”, del autor Apiano León de Valente, quien realiza una magistral explicación de toda la simbología alquímica.

6. Conclusión

Podemos resumir que la alquimia, a grandes rasgos consiste en abrirse y ser receptivos a la radiancia superior. En otros términos, todo estriba en conocer el denominado Régimen de Mercurio o Solve et Coagula, que permite atraer hacia nosotros, la irradiación de la luz del Creador, en el caudal necesario para comenzar y dar término a la Gran Obra.

Para finalizar, el simbolismo alquímico nos indica que el plomo, la tierra primaria o el iniciado, debe ser purificado mediante el fuego ígneo, o luz del creador, pasar por las diversas etapas de la obra o grados de la Orden y ser unida al mercurio, o conocimiento hermético, para formar el oro, o espíritu, todo lo anterior bajo la atenta mirada, dirección y acompañamiento, de nuestros Hermanos de la otra cara y la luz de nuestro Señor, la que todo Hermano debe esmerarse por encontrar y cultivar, mediante el trabajo y oración.

Non Nobis Domine Non Nobis, Sed Nomine Tuo Da Gloriam

BIBLIOGRAFIA

- “Manual del Aprendiz”, Aldo Lavagnini.
- “Libro del Aprendiz”, Oswald Wirth.
- “Seminario Templario Hermanos Novicios”
- “Seminario Templario Hermanos Escuderos”
- “Seminario Templario Hermanos Caballeros”
- “Las cuatro alas de Mercurio”, Apiano León de Valente



El Bautismo de Fuego

Por Fr+ Sebastián Arratia Heim, Gran Priorato Templario de Chile

1. Introducción

El presente diseño de campaña tiene por objetivo ahondar en el misterio conocido como el libro del “Bautismo de fuego” o también llamado “Los estatutos secretos redactados para los hermanos consolados por el Maestre Roncelinus”, para esto expondremos diversos puntos de vistas tanto que apoyan la autenticidad como que desacreditan la veracidad de dicha regla secreta.

Antes de embarcarnos en la búsqueda de la verdad sobre el bautismo de fuego debemos definir primero cuál es el propósito de que exista una regla en el convento y obviamente que es una regla. Según la Real Academia Española, la definición de regla que se ajusta a nuestro contexto define de la siguiente forma: “Aquello que ha de cumplirse por estar así convenido por una colectividad, por lo tanto es un conjunto de preceptos fundamentales que debe observar una orden religiosa”.

El propósito de tener una regla en el convento es mantener todo el tiempo del monje dedicado a trabajos tanto espirituales como materiales, eliminando de esta forma el tiempo libre que se dedica al ocio, el cual lleva directamente al a los vicios profanos.

Tal y como podemos encontrar en el Seminario de hermanos Novicios, la regla de los Caballeros Templarios habría sido redactada y revisaba durante el concilio de Troyes, y es muy probable que haya sido escrito por el propio Bernardo, quien se habría basado en la Regla de San Benito, que regía la vida cisterciense, a la cual le insertaría el ámbito militar.

La regla establecía las obligaciones diarias del monje – guerrero, combinando perfectamente las labores religiosas y militares, desde la primera hora, los Maitenes. Hasta la hora Nona, hora de irse a dormir.

La regla de los Caballeros Templarios está compuesta por setenta preceptos que representan fielmente el pensamiento eclesiástico de la época y regula rígidamente cada momento de la vida cotidiana monacal. La regla de los Templarios toca aspectos diversos de la vida del monje y organización de la misma Orden, tales como los rezos, comidas, comportamiento, funciones militares, penitencias, jerarquía de la Orden, vestimenta de los hermanos, tanto en tiempos de guerra como de batalla, establece horas de entrenamiento militar, estratificación y organización interna de la Orden e incluso la forma en que se debía realizar la elección de un Maestre.

Asimismo la regla establecía el comportamiento del hermano tanto dentro como fuera de la Orden, y las penas que este debía pagar en caso de infringir alguno de los preceptos.

2. ¿Cómo llega este secreto a nuestros días?

Se especula que en el año 1780 fue que Federico Münter, obispo de Copenhague, hizo el descubrimiento que nos convoca en esta ocasión, fue en el seno del Vaticano en donde encontró un pergamino cuadripartito que se constituía por dos columnas de escritura romance en cada página y coronado con la gran cruz de la Orden del Temple.



La primera no es más que la regla oficial de la Orden copiada por un tal Mathie Tramlay (fechado en 1205), hoy en día se conserva en Roma en la biblioteca Corsini. La segunda y la tercera están firmadas por el copista Roberto de Samfort, que fue efectivamente, procurador del Temple en Inglaterra. Contienen treinta y veinte artículos agrupados bajo la inscripción "Aquí comienza el libro del Bautismo del Fuego o de los Estatutos secretos redactados para los Hermanos por el Maestre Roncelinus". Finalmente, la cuarta parte lleva este título: "Aquí comienza la lista de los signos secretos que el Maestre Roncelinus ha reunido".

Ahora según podemos apreciar en el libro "Los Templarios están entre nosotros" del autor Gérard de Sède, el obispo Münter no iba a estar mucho tiempo en posesión de estos preciosos documentos. En una carta que escribió a un contemporáneo historiador llamado Vilke, quien preparaba una historia de los templarios, revela que la mayor parte de ellos desaparecieron por alguna extraña razón y es en 1877 en donde el alemán Mertzdorff publicó las tres últimas partes del manuscrito descubierto por el obispo y que él había tenido la suerte de encontrar en un legado de archivos privados en la Gran Logia Masónica de Hamburgo titulados "La Regla de los Hermanos Electos y La Regla de los Hermanos Consolados".

Luego a nuestro idioma llega la traducción de la traducción hecha por el Dr. Carlos Raitzin y publicada por primera vez en el año 2001 en el primer boletín monográfico elaborado por Temple España.

3. Roncelin du Fos y su doble cara dentro del Temple

Con gran probabilidad el maestre Roncelin du Fos nació entre los años 1190-1200 en Marsella donde residía su padre Roger du Fos. Fue el hijo menor y, de acuerdo a las costumbres de la época, estaba destinado al clero. En su adolescencia fue marcado por la matanza Cátara en Béziers en el año 1209, por Simón de Monfort, lo que seguramente lo alejó de la iglesia romana y lo motivó ayudar a los Cátaros en carácter de vasallo del rey de Aragón en la batalla de Muret en 1213, más adelante podremos ver los frutos de este acercamiento con los perfectos Cátaros.

Prontamente lo vemos tomando un rol protagónico dentro de la orden, así es que lo encontramos mencionado como Maestre de la casa de Tortose en Siria en 1242; luego se desempeñó como Maestre de la Orden en Provençe de 1248 a 1250; de 1252 a 1256, como Maestre de Inglaterra. De retorno en Francia y de nuevo Maestre de las casas en Provençe de 1260 a 1278, llevó a cabo su tarea con eficacia acordando derechos en diversas comunas de Occitania, recibiendo muchos legados para la Orden y atrayendo a esta muchos nuevos Hermanos Caballeros.

Ya para 1278 encontramos a Roncelin en la casa de Sainte-Eulalie de Cernon en donde fallece cerca de la edad de 80 años. Cabe señalar que según la genealogía de los Señores de Fos, podemos apreciar que al parecer Roncelin quebrantó la regla establecida y contrajo matrimonio, dando vida a cuatro hijos.



Las primeras cercanías documentadas en la obra “Historia de la condena de los Templarios”, de la doble columna del Temple viene de los mismos Templarios de Francia, en donde por ejemplo declararon: “Tenemos tres artículos que nadie conocerá nunca, excepto Dios, el Diablo y los maestros”, además de: “Había en la Orden un reglamento tan extraordinario y sobre el que se había que observar un secreto tal que todos y cada uno de ellos habrían preferido dejarse cortar la cabeza antes de revelarlo”. Estas declaraciones se ratificaron cuando templarios de Inglaterra también divulgaron pero esta vez sin tortura las siguientes declaraciones: “En el Temple hay dos clase de recepción.

La primera supone el ingreso a la Orden y transcurre sin nada especial en las ceremonias. La segunda tiene lugar años más tarde, a veces muchos. Está reservada a unos pocos y es muy secreta”. Uno de los dignatarios de la Orden, Geoffrey de Gonneville, Gran Preceptor de Aquitania y Poitou, declaró en el proceso: “Muchos suponen sin saber que las ceremonias secretas son algo malo y contrario a Dios, introducido por el Maestre Roncelin du Fos. El hizo modificaciones en los Estatutos de la Orden”. Ya aquí podemos ver la primera evidencia de que el Maestre Roncelin poseía una doble función dentro de la Orden; sin embargo lo que llega a confirmar las sospechas es una carta no encriptada y fechada en 1266, en la que el gran Maestre oficial de la Orden, Thomas Bérard (Amaury de la Roche según algunos historiadores) se dirigía a un tal Roncelin de Fos como “VENERABLE MAESTRE ULTERIOR Y SUPREMO”, que significa “El que está más allá”. Luego podemos apreciar que Roncelin du Fos cumplió un deber que va más allá de las simples apariencias.

4. “El Bautismo de Fuego” y su sentido iniciático

A continuación presentaremos los veinte artículos de la regla secreta y su apreciación correspondiente, según la traducción de Carlos Raitzin. Aquí comienza el Libro del Bautismo de Fuego o los Estatutos Secretos redactado para los Hermanos Consolados por el Maestre Roncelinus.

ARTICULO I

El pueblo que marchaba en la oscuridad ha visto una gran luz y aquellos que estaban en la sombra de la muerte han visto esta luz. Para nosotros también la luz ha resplandecido.

Nosotros estábamos todos en el duelo y hemos sido consolados en el terror y en la esclavitud y hemos recibido el espíritu de adopción de los niños que nos hace clamar: “Uno solo es Nuestro Padre, Maestro Salvador, Consolador”. Uno solo es nuestro Dios y su espíritu da al nuestro la certeza de que somos hijos de Dios. La Unidad resalta ante nuestros ojos, la luz única de la que es emanada la creación, nos ilumina en nuestro camino y sutilmente nos da a entender que volver a este resplandor es nuestro deber como iniciados. También podemos apreciar el arcano de la trinidad cristiana, en donde solo uno es el creador pero tres son sus apariencias.



ARTICULO II

A vosotros Hermanos os es dado conocer los secretos del Reino de Dios, felices nuestros ojos y nuestros oídos que ven y escuchan. Sabed que reyes, papas, obispos, abates y maestros han deseado ver y escuchar lo que vosotros escucháis y veis, pero ellos no lo han visto y no lo han escuchado y no lo conocerán jamás. Solo los espíritus más evolucionados podrán elevarse del burdo mundo de las apariencias materiales y vislumbrar las leyes de la naturaleza, pero junto con el conocimiento se adquiere la gran responsabilidad de obrar según lo que se sabe, dado que si se es consiente se es juzgado.

ARTICULO III

El tiempo ha llegado en el que no se adorará al Padre, ni a Jerusalén, ni a Roma. El espíritu es Dios. Y si vosotros sois de Dios, vosotros le adorareis en espíritu y en verdad. Sabed que todo lo que Jesús ha dicho por el verdadero Cristo, es el espíritu y vida en Dios. Es el espíritu de Dios que vivifica, La carne de Jesús para nada puede servir. La muerte no es más que la afirmación de la vida, la vejez no es más que el signo de la regeneración, el cuerpo físico es solo un atuendo que te permite evolucionar y experimentar en el mundo terrenal, Dios está en ti, en tu espíritu, sé parte de la Jerusalén Celestial.

ARTICULO IV

Dios es amor y quienquiera que permanece en el amor, en Dios permanece y Dios está en él. Os hablamos en secreto y de lo que permanece oculto a los hijos de la nueva Babilonia, la que será tornada en cenizas y polvo por los humildes servidores de Dios. Os hablamos de la sabiduría de Dios revelada a nuestros Padres que la han transmitido para nuestra gloria y nuestro bien. Ningún príncipe o gran sacerdote de este tiempo la han conocido. Si ellos la hubieran conocido ellos no adorarían el madero de la cruz y no habrían quemado a aquellos que poseían el verdadero espíritu del verdadero Cristo. Pocos son los llamados y aún menos son los elegidos para formar parte de la Ciencia Sagrada, es por esto que la tolerancia a los espíritus que van un poco atrás en el camino, es esencial tanto para el crecimiento propio, ya que ¿Cómo vas a juzgar al que no sabe que está haciendo?

ARTICULO V

Vosotros que sois los templos de Dios, contruidos sobre los fundamentos de la Sabiduría y de la santidad antiguas, sabed que Dios no hace diferencia entre las personas sean estas cristianos, sarracenos, judíos, griegos, romanos, franceses, búlgaros, porque todo hombre que ora a Dios es salvado.

ARTICULO VI

El Consolado está liberado del yugo que los hijos de Babilonia han establecido sobre la base de los falsos dogmas. Entre el judío y el sarraceno actúa como si fuerais sarracenos o judíos. Con los hijos de Babilonia, gracias a la elección y al Consolamentum, vosotros estáis liberados.



Mantenedlos felices y tratad de atraer hacia vosotros aquellos cuyos ojos se abren, pero actuad con prudencia a causa del evangelio eterno y a fin de evitar los escándalos. Recuerda que la razón es el sustento de la fe y que las razones van más allá del profeta que las declaró. Es el tiempo de que rasgues el velo que te cubre, que te desprendas de las apariencias exotéricas y que te adentres en el templo de las verdades y seas parte del dogma único y universal de los iniciados.

ARTICULO VII

A vosotros que sois santos todo os está permitido. Sin embargo os debéis guardar de abusar de este permiso. No dejéis jamás sospechar nada en torno vuestro de lo que vosotros sois. Tened en vuestras casas lugares de reunión amplios y escondidos, a los que se tendrá acceso por medio de corredores subterráneos, de modo que los hermanos puedan acudir a las reuniones sin peligro de ser inquietados.

Los hombres que son dueños de sí mismos son fácilmente dueños de los otros, no puede hacer más de lo que razonable y justamente debe hacer. También debe saber que la ciencia se conserva por el silencio y se perpetúa por la iniciación; sin embargo la ley del silencio no es absoluta e inviolable más que para las muchedumbres.

ARTICULO VIII

Hay Elegidos y Consolados en todas las regiones del mundo. Allí donde veáis construir grandes edificios haced los signos de reconocimiento y hallaréis muchos justos instruidos respecto de Dios y del Gran Arte (Arte Real). Ellos han heredado de sus padres y de sus maestros y son todos Hermanos. En esa circunstancia se hallan los Bonshommes (Hombres Buenos) de Toulouse, los Pobres de Lyon, los Albigenses, aquellos en las cercanías de Verona y de Bérgamo, los Bajolais de Galicia y de Toscana, los Bégards y los Búlgaros. Por los caminos subterráneos llegaréis a vuestros capítulos y a aquellos que alberguen algunos temores les conferiréis el Consolamentum en los capítulos ante tres testigos.

ARTICULO IX

Recibiréis fraternalmente a los hermanos de estas cofradías y también los Consolados de España y de Chipre recibirán fraternalmente a los Sarracenos, a los Drusos y aquellos que habitan en el Líbano. Y si el espíritu divino anima a los Sarracenos o a los Drusos vosotros podréis admitirlos como Elegidos o como Consolados. Como ya debemos saber el conocimiento y la verdad traspasa las apariencias y los iniciados en los conocimientos ancestrales son pocos y muy selectos, la fraternidad entre las cofradías de iniciados es fundamental para resguardar la Tierra Santa Espiritual.

ARTICULO X

Ningún Hermano será recibido si él no cuenta ya treinta y cinco años de edad y si no ha adquirido los verdaderos frutos de su elección. Para probarlo él demostrará su instrucción y sus conocimientos en los decretos antes de su admisión.



ARTICULO XI

Está expresamente recomendado de rodearse de las más grandes precauciones respecto de monjes, sacerdotes y obispos, abates y doctores de la ciencia porque ellos actúan como traidores a fin de enredarlo a uno más fácilmente en el fango de sus crímenes. Si vosotros los admitís tras una larga probación que esto sea fuera del capítulo y en presencia de tres Hermanos y sin revelarles nada de los estatutos y costumbres de la Orden.

ARTICULO XII

Con los laicos que sirven a Dios en la simplicidad de su corazón se permite adoptar menos precauciones y de recibirlos ya como Elegidos, ya como Consolados después de una probación razonable.

En otras traducciones podemos encontrar: "Siendo la ignorancia causa de muchos errores, no será admitido entre los Elegidos ninguno que no conozca al menos el Trivium y el Quadrivium", por Trivium y Quadrivium, se entiende las siete artes liberales: gramática, dialéctica, retórica por un lado y música, geometría, astronomía y aritmética por el otro. Es sabido que el iniciado debe ser una persona de elite, con un desarrollo integral y por sobre todo abierto a la posibilidad de seguir aprendiendo, dispuesto a reconocer que ha estado equivocado o no, una persona con dogmas profanos muy arraigados no será capaz de adaptarse a las verdades que irá descubriendo, es probable que la razón deje de ser su guía y sea remplazada por la locura.

ARTICULO XIII

Ritual y Consolamentum: El neófito escribirá su confesión general y la entregará al receptor, confirmando dicha confesión por un juramento en presencia de dos testigos, y ella será conservada en los archivos del capítulo. El recitará a continuación los Salmos, el antiguo resumen del Deuteronomio y será bendecido por todos los Hermanos los que colocarán la mano derecha sobre su cabeza, después de lo cual él jurará: silencio, obediencia y fidelidad. El receptor lo absolverá de todos sus pecados. Él lo desligará de todos los mandatos de la Iglesia en el nombre de Dios que no ha sido engendrado y que tampoco engendra, en el nombre del Verdadero Cristo que no está muerto y que no puede morir. Se recitarán a continuación las tres oraciones. Durante la primera el neófito se mantendrá de pie, las manos levantadas. Durante la segunda él se arrodillará, los brazos en cruz y para la tercera él se prosternará con la faz contra la tierra.

ARTICULOS XIV, XV Y XVI

La primera oración es la de Moisés "Magnifecetur Fortitudo Domine". Seguida de "Dixit que Dominus vivo ego et implevitur gloria Domini universa terra", después de los cual el receptor cortará un poco de barba, cabellos y uña del dedo índice del neófito diciendo: "Tú sufrirás más en tú corazón que en tú cuerpo como signo de la alianza de Dios con el espíritu del hombre". La segunda oración es la del hijo de María llamado Jesús: "Pater aeterne, glorificamos..." (San Juan CXVII) seguida de "Facta est vox de coelo meus dilectus...".



El receptor coloca enseguida el anillo en el índice derecho del hermano diciendo: “Hijo de Dios, toma este anillo como signo de unión eterna con Dios, con la Verdad y con nosotros.” La tercera oración, llamada de Baphomet, es la que sirve de apertura al Corán y que lleva el nombre de Fatiha. El receptor agrega: “Un maestro, una fe, un bautismo, un Dios padre de todos y cada uno que invoca el nombre de Dios es salvado”. El levanta al neófito y unge sus párpados con el óleo santo. “Yo quiero ungirte, amigo de Dios, con el óleo de la Gracia, a fin de que veáis la luz de vuestro bautismo de fuego y que ella brille para ti y para todos nosotros sobre el camino de la verdad y de la vida eterna”.

ARTICULO XVII

La figura de Baphomet es retirada de su sagrario y el receptor dice: “El pueblo que marchaba en las tinieblas ha visto una gran luz y ella ha brillado para todos aquellos que estaban sentados en los árboles de la muerte. Hay tres que rinden homenaje a Dios y al mundo y esos tres son (San Juan). Todos los hermanos exclaman “Yah Allah” es decir “Esplendor de Dios”, besan la imagen y la tocan con su cinto. El receptor toma a continuación al neófito por la mano y dice: “En el presente, el hijo del Hombre es glorificado y Dios es glorificado en él. Vericinum (verdadero?) nuevo amigo de Dios que habla a Dios cuando él lo desea, a Dios al cual debéis dar gracias puesto que Él os ha conducido a donde deseabais ir y os ha concedido vuestros deseos. Que la luz divina permanezca en nuestros corazones y nuestros espíritus, Amén”. Para terminar la ceremonia, se entona el cántico tomado del libro de la Sabiduría, cántico que marca el final del capítulo.

ARTICULO XVIII

El neófito es conducido a los archivos donde se le enseñan los misterios de la Ciencia Divina, de Dios, de Jesús niño, del verdadero Baphomet, de la nueva Babilonia, de la naturaleza de las cosas, de la vida eterna, así como también “LA CIENCIA SECRETA DE LA GRAN FILOSOFIA: ABRAX Y LOS TALISMANES”. Cosas estas que deben ser rigurosamente ocultadas a los eclesiásticos admitidos en la Orden.

ARTICULO XIX

Está prohibido en las casas donde los hermanos no son Elegidos o Consolados de trabajar ciertas sustancias por la ciencia filosófica y por lo tanto de transmutar los metales viles en oro y en plata. Esto no será jamás emprendido sino en los lugares ocultos y en secreto. En este punto el neófito es conducido por el VITRIOL, en la posición del arcano del colgado, en donde sus pies y su base se afirman en el cielo o mundo espiritual, además de ser iniciado en el “Ars Regia” y dando el puntapié inicial a la transmutación de su nigredo en su próxima piedra filosofal. El maestro dirige al reciente iniciado para que pueda descubrir los arcanos de las leyes universales de la ciencia sagrada. Además se recalca la importancia del sigillum, sabiendo que los conocimientos ancestrales que son entendidos a medias por espíritus tímidos pueden ser terriblemente dañinos tanto para el no iniciado como para el egregor de los adeptos.



ARTICULO XX

Esta rigurosamente prohibido de elegir como Gran Maestre a un Consolado. Los otros puestos y cargos principales de la Orden están reservados a los Elegidos y a los Consolados. Firmado por el copista Robert de Samfort, Procurador de la Orden del Temple en Inglaterra en 1240.

Sobre este artículo, solo mencionaremos que en la Edad Media el Gran Maestre del Temple, tenía el rango eclesiástico de Cardenal de la Iglesia Católica Apostólica Romana, por lo cual un adepto a la ciencia sagrada no puede estar atado a un dogma exotérico, sino que debe ser parte del universal.

5. Opiniones encontradas

Para poder afirmar la veracidad del texto podemos encontrar en primer lugar al escritor e investigador soriano Ángel Almazán, en su artículo "De Numancia a Montsegur" (Revista de Soria, nº 6, Otoño de 1994), escribe: "En los Archivos Nacionales franceses se encuentra guardado un sello del Temple requisado al ser abolida la Orden. Se halla colocado en una carta escrita por Andrés de Coulours, preceptor del Temple y residente en la encomienda de Coulours, en el bosque de Othe. El sello tiene unas palabras: "Secretum Templi". En el centro hay un extraño personaje con pies que parecen cabezas de serpiente, siendo la suya similar a la de un gallo visto de perfil. Esta figura era muy usual, a principios de la era cristiana, entre los gnósticos en unos talismanes llamados "abraxas". También se perciben en este sello diversas runas".

Además en la investigación realizada por James Cochran Stevenson Runciman, más conocido como Sir Steven Runciman y la liga Anglo-Helénica en el año 1967, se puede encontrar la carta antes mencionada, de 1266 en donde el análisis del documento pronto arrojó el resultado de ser auténtico, en la que el gran Maestre oficial de la Orden, a la sazón Thomas Bérard (Amaury de la Roche según algunos historiadores) se dirigía a un tal Roncelin de Fos como "VENERABLE MAESTRE ULTERIOR Y SUPREMO".

Ya en su momento se produjeron filtraciones desde la liga Anglo-Helénica que el mismo Runciman presidiera. En concreto un miembro de esta liga, amigo y estrecho colaborador de Sir Steven, que había tomado parte en el equipo de investigación de 1967, hizo algunos comentarios imprudentes en una de las reuniones que se llevaron a cabo en la torre fronteriza de Elshields, en Dumfriesshire, Escocia. Los comentarios hacían referencia a un acta notarial firmada por los cinco integrantes del grupo, comprometiéndose a no difundir públicamente los resultados de la investigación. El informe final debía ser entregado directamente a los representantes que financiaron el proyecto y donde se pide exclusiva confidencialidad sobre los resultados.

Dado que está totalmente descartado que la copia estudiada de los Estatutos de Roncelin en 1967 fuese la que se conserva en Hamburgo, los responsables de la Biblioteca Corsino de Roma deberían ser el punto inicial de la investigación. Por último debemos mencionar, ya en relación directa con los Estatutos Secretos o "Libro del Bautismo de Fuego" a la documentada obra del Dr. Hans Prutz "Geheimlehre und Geheimstatuten des Tempelherrenordens".



Que se aferra únicamente a las pocas pruebas tangibles sobre la tradición interna del Temple de que él disponía. Concluye la negación del documento y del Maestre Roncelin du Fos por no disponer él de mayores datos al respecto.

Pero Prutz acepta en su totalidad las actas del proceso como algo fidedigno, sin embargo, Prutz utiliza la cita de Michelet concerniente al testimonio del Caballero Gervais de Beauvais quien afirmó haber visto en poder de uno de los superiores de la Orden junto a los estatutos comunes y conocidos de 1128 otro libro con estatutos que este mantenía muy oculto y del que afirmó que "por ningún precio se lo enseñaría a nadie".

También cita al Caballero Bertrand de Marignac quien se sentía obligado "post multas promissiones de statutis et secretis ordinis observandis ab eo factas". El Gran Maestre Templario Thomas Berard (o Berault) (su desempeño fué en los años 1256-73 según fuentes de la Orden del Temple de Jerusalén, según Prutz en 1265-72) mandó quemar muchas copias de los Estatutos Secretos, manteniendo unas pocas en manos de los más leales y encumbrados Caballeros del Temple.

Por otro lado en conjunto a los que la niegan podemos encontrar en "La otra historia de los templarios" de Michael Lamy (Martínez Roca, Barcelona, 1993), respecto a los supuestos Estatutos Secretos de Roncelinus la siguiente declaración: "Por desgracia, estos estatutos milagrosamente reencontrados son falsos, destinados sin duda a probar la filiación de la Orden del Temple y de la francmasonería.

Podemos, en efecto, observar numerosas incoherencias en esta pretendida Regla secreta. Determinados elementos parecen incluso haber sido tomados de una obra de 1818: el "Mysterium Baphometis Revelatum" de Hammer-Purgstall. Todo ello no excluye en absoluto la existencia de una verdadera Regla, pero no es ésta, eso es todo. Resulta, pues, inútil, insistir en el contenido de los artículos de esta falsificación" (páginas 124-125).

También en la obra de Gérard de Sède, en "Los templarios están entre nosotros" (Sirio, Málaga, 1985), cita algunas declaraciones de un templario respecto a un Roncelin que introdujo cambios en la regla del Temple. El Roncelin de tales declaraciones, es para Gérard de Sède, Roncelin du Fos, caballero provenzal. A este respecto, de Sède recuerda que Michelet habla de ello al recoger la confesión de Guido Delphim. Señala que "hay documentos relativos sobre Roncelin du Fos en "Las costumbres de Lacapelle", boletín histórico y filosófico de 1897, escrito por el abate Galaberte".

Y da por válido que los Estatutos de Roncelinus tienen como autor a este Roncelin de Fos. Sin embargo transcribe tres artículos de tales Estatutos, cuyo contenido es muy opuesto a los traducidos por Raitzin de una copia en francés que a él le llegó y que provenía de la biblioteca del conde Menno van Limburg-Stirum, de la filiación alemana de Von Hund, en la que fue a su vez iniciado por el propio Raitzin, según ha escrito éste durante el debate. Los artículos que difieren son:



a) Artículo 9: "Siendo la ignorancia causa de muchos errores, no será admitido entre los Elegidos ninguno que no conozca al menos el Trivium y el Quadrivium".

b) Artículo 16: "Si un hermano se olvida, sea por ligereza, sea por charlatanería y da a conocer la más pequeña parte de los estatutos secretos o de lo que se hace en los cabildos nocturnos, sea castigado de acuerdo con la amplitud de su falta. Si se os interroga con justicia sobre los usos, leyes, estatutos y empresas secretas de la Orden, resistiros a esa tiranía, negando y jurando vuestra ignorancia".

c) Artículo 20: "Nosotros veneramos como Dios al Hijo de María y de José porque ha sido santo, libre de todo pecado y crucificado; pero el madero de la Cruz, lo consideramos como el signo de la bestia del que se habla en el Apocalipsis".

Para poder finalizar podemos ver en el artículo 18: "El neófito es conducido a los archivos donde se le enseñan los misterios de la Ciencia divina, de Dios, de Jesús niño, del verdadero Baphomet, de la nueva Babilonia, de la naturaleza de las cosas, de la vida eterna, así como también "LA CIENCIA SECRETA DE LA GRAN FILOSOFÍA: ABRAX Y LOS TALISMANES". Cosas éstas que deben ser rigurosamente ocultadas a los eclesiásticos admitidos en la Orden". Aquí podemos apreciar quizás el principio de la ceremonia de los misterios que aún poseemos en la actualidad, pero cabe la duda sobre si en realidad es necesario incluir en la regla secreta el ritual del consolamentum y más la ceremonia de los misterios, además se hace alusión de un verdadero Baphomet por lo que podemos deducir que existe uno falso, pero podemos entender que luego del año 1307, con los interrogatorios bajo tortura exista un falso Baphomet, pero en el año 1240, si se sigue cabalmente la regla, no podría existir más que solo uno.

Otro punto que entra puede ser un tanto desviado de la razón es la importancia de que se le da a "LA CIENCIA SECRETA DE LA GRAN FILOSOFÍA: ABRAX Y LOS TALISMANES", sabemos que al ser iniciados en el Arte Real y seguir este camino, debemos ser dueños de nuestros propios impulsos y combatir con firmeza contra nuestra parte más oscura, así convertirnos en los adeptos que esperamos ser; por consiguiente entendemos que la ciencia de los talismanes y ABRAX, viene en primer lugar como añadidura al camino y como concepciones filosóficas, sin menospreciar la importancia de los símbolos o sigilos, tanto en el plano físico como en los demás; es un tanto desconcertante la observancia primordial que tiene dentro de la regla secreta, cuando lo más importante es la voluntad de evolucionar.



6. Conclusión

La regla secreta escrita por el Maestre Roncelin es un tema que genera una controversia de forma natural, dado que si el documento encontrado por el obispo es verdadero, muchas de las acusaciones que fueron generadas por la santa inquisición, al menos en su aspecto exotérico son correctas y además significaría que se quebranta el silencio de los iniciados, y bajo este punto de vista la supresión de la Orden solo obedecería a una especie de justicia divina, por revelar los arcanos ancestrales; por el contrario, si estos artículos son falsos, quiere decir que la verdadera regla secreta del Temple se transmitía de forma oral y no implica por ningún motivo que no existía un círculo interno secreto, por lo tanto “El libro del Bautismo de Fuego” sería una falsificación con contenido iniciático, seguramente escrito posteriormente por algún adepto ocioso.

De todas formas es imposible afirmar con las bases históricas la veracidad o falsedad de dicha regla, solo podemos afirmar dos cosas: Primero que si existió un círculo interno dentro del Temple y segundo que “El Bautismo de Fuego” fue escrito por una persona con conocimientos ancestrales.

Non Nobis Non Nobis, Sed Nomine Tuo Da Gloriam

BIBLIOGRAFIA

- Seminario Templario Hermanos Novicios
- Seminario Templario Hermanos Caballeros y Damas
- “Dogma y Ritual de Alta Magia” Eliphas Levi
- “Curso filosófico de las iniciaciones antiguas y modernas” JM Ragón
- “Los Templarios están entre nosotros” Gérard de Séde
- Boletín del Temple de www.templeespaña.org Dr. Carlos Raitzi



Sociedades secretas y discretas

Por Fr+ Adrián Della Valle

A menudo se cae en el error común de lo que vulgarmente se conoce como “meter a todos los gatos en la misma bolsa” a la hora de hablar de sociedades como la de Los Caballeros Templarios, Los MASONES, Rosacruces, Martinistas, etc... Pues bien, se hace más que necesario trazar las diferencias entre las mismas, obedeciendo a sus costumbres, modalidades, etc. Esto se manifiesta a través de sus maneras de operar. Existen dos grandes grupos, el de las Sociedades Discretas y el de las Sociedades Secretas. Claro está que si analizamos una por una cada una de las Sociedades, comenzarán a saltar a las claras que, ni la intencionalidad, ni la finalidad, ni los objetivos de una y otras sean los mismos. Por el contrario, los fines que persiguen cada una de ellas, son de lo más dispares.



En su libro "Illuminati", el autor Paul H. Koch, además de mostrarnos una excelente investigación, nos habla del concepto de Tradición y Antitradición, que mucho tiene que ver con la división acerca de las Sociedades que aquí queremos plasmar. Nos habla de la evolución de las mismas a lo largo de la historia, como una lucha entre el bien y el mal, de cómo durante siglos la religión dotó de sentido a la vida del humano, y como fue transformándose esto a través del "triunfo de la razón" con la laicización, que poco a poco ha despojado a millones de personas de todo tipo de interés más allá del beneficio económico y el crecimiento desmedido de todo tipo de comodidades materiales. Sin embargo, la realidad nos indica el altísimo índice de suicidios y enfermedades mentales con cuadros depresivos sufridas en esos países del "Primer Mundo" que hoy nos gobiernan. La inversión en solidaridad (ONGs) o en superstición, han intentado desde entonces llenar el profundo hueco dejado por la falta de Espiritualidad o Religión. La Tradición conlleva una serie de verdades reveladas a iniciados, personas más desarrolladas que el resto de los humanos en el plano espiritual. Generalmente, estos ponen en práctica sus conocimientos en beneficio del bien común. Su poder es meramente espiritual, y generalmente viven en el anonimato, pues no necesitan de honores materiales. Sus fines van más allá de la existencia, hacia la espiritualidad, la sabiduría. La Antitradición utiliza gran parte de esos conocimientos, pero a diferencia de la Tradición, los prostituye aprovechándose de ellos y aplicarlo en beneficio de sus miembros, teniendo como objetivo la acumulación ilimitada de bienes y riquezas, y a diferencia de lo que encontramos dentro de la Tradición, lograr mediante esto notoriedad, dominar a los demás mediante el poder, así sea traicionando, explotando, etc. Sus fines en cambio apuntan a lo inmediato, conseguir lo necesario así sea mintiendo, engañando, induciendo al error. Koch afirma en un pasaje de su libro, que una de las tácticas maestras de las Sociedades Antitradicionalistas consistió en infiltrarse en algunas de las Sociedades defensoras de la Tradición para ir escalando posiciones en ellas al punto de tomar el mando y finalmente, apartarlas de sus objetivos originales. Afirma además, que esto fue resuelto por la Antitradición en un momento en que se cansaron de enfrentar a la Tradición, corrompiéndolas mediante el engaño del ingreso de la primera en la segunda, con todo formalismo aparente, llevándose a varios de los novicios tradicionalistas a sus filas, o bien, solamente haciendo que abandonasen sus creencias para luego abandonarlos a su suerte.

1. Las Sociedades Discretas

La conexión Templaria - Masónica

La definición de Sociedades Discretas recalca en las Sociedades de más tradición e historia, tales como Los Templarios, Masones, Rosacruces, Martinistas, etc. Esas sociedades son de público conocimiento, ya que realizan además de tareas comunitarias como conferencias abiertas, diversas obras relacionadas con la Filantropía en muchos de los casos. Además, también entran en juego en ciertas oportunidades el proselitismo y la divulgación de todo tipo de publicaciones. La mayoría de lo que se nota en esta clasificación está relacionado con el Tradicionalismo.



La versión más notoria sobre la creación de La Orden de los Caballeros Templarios (ya sabemos que hay por lo menos tres versiones en los Cuadernos Templarios), habla sobre la creación de la misma a cargo de Hugues de Payns y ocho Caballeros más, en plena Tierra Santa con la intención de cuidar los caminos que conducían a los territorios ganados por la Cristiandad en la primera Cruzada. Se dice que los nueve caballeros fundaron la Orden animados por una gran Fe, propia de la Edad Media, y que el hombre actual apenas podría llegar a imaginar. Con el tiempo, llegaron a regir (como ninguna otra Orden o Sociedad logró jamás) regir en todo el mundo conocido, tanto en Occidente como en Tierra Santa.

Salvo a la autoridad Papal, la Orden Templaria no acataba el mandato de ningún Rey o nación. Inventaron en algunos casos y desarrollaron en otros herramientas bancarias y financieras que aún se emplean en nuestros días, y no hay que olvidar que durante su apogeo, se produjo en Europa la entrada el avance cultural y social, comprendiendo también ramas como la medicina y arquitectura. Tampoco hay que dejar de lado que, también ubicados en ese período, que no se registraron hambrunas ni pestes. Con el tiempo, toda esta situación fue produciendo la envidia en reyes y un sector de la Iglesia de esa época, y culminó en el conocido (y largo) proceso iniciado por Felipe el Hermoso que finalmente terminó con la Orden en 1314... ¿Terminó con la Orden?

Lo cierto es que el Rey de Francia y el Papa esperaban encontrarse un botín muchísimo más jugoso que con el que se encontraron, por cierto la Orden (no sus miembros) era inmensamente rica teniendo en cuenta encomiendas, depósitos, propiedades, tierras y el dinero que tenían prestado que, según lo escrito en algunos estudios, la Orden (que obviamente no desapareció luego de esos hechos) continuó cobrando a través de los caballeros que pudieron exiliarse en Suiza. Es muy cierto que, la Orden acató pasivamente su enjuiciamiento y disolución en lugares como Francia, Italia y otros países que respondían al Papa, y en cambio se levantó en otros como España y en Portugal. Resulta casi imposible a esta altura hablar de que la Orden no estaba avisada sobre lo que se venía. Más aún, teniendo en cuenta el rápido éxodo de los miembros de la Orden hacia España, Portugal, Escocia, Suiza y... ¿América?

Quizás hay un argumento más firme acerca de la perpetuidad de la Orden pese al oscuro proceso del Rey francés , y es que si bien hemos sabido que Jacques de Molay, a pesar de ser analfabeto como se dice y haber cometido un par de errores que luego lo condenaron, era realmente un sabio Maestre, muy a la altura de este proceso de cambio que tenía gran parte del plan trazado en caso de que los acontecimientos de desataran de manera desfavorable, sólo basta pensar en que ya estaba en una edad bastante avanzada, por lo que seguramente ya tenía pensado un sucesor (¿Larmenius?), además de un plan perfectamente trazado con anterioridad.

Hoy en día, ese supuesto plan está cargado de dudas, pues hay versiones de que Molay, ya en cautiverio, idealizó la continuación de las tradiciones templarias según indican algunos libros a través de ocho Logias de tipo Masónico, y se cree que esto sucedió luego en Escocia.



Aunque si tenemos en cuenta la Carta de Larmenius, se refiere a los Hermanos que se exiliaron en Escocia como traidores...

Con el tiempo fueron muchas las órdenes militares y monásticas que se vanagloriaban de poseer la herencia de la Orden Templaria... aunque... ¿Se puede heredar algo proveniente de lo que aún no ha muerto? En tal caso, se referían quizás a lo poco que llegaron a expropiarle a nivel material, pues lo que es indudable, es que nunca lograron “heredar” ni el plano espiritual ni los secretos que poseía (y posee) la Orden Templaria.

De alguna manera, muchas de las tradiciones templarias recalaron luego en la Masonería, especialmente en Escocia. Corrían tiempos en que este país sostenía batallas constantes contra Inglaterra. Casualmente, la más importante la de Bannockburn, librada el 24 de Junio de 1314, en la que Robert I (Robert The Bruce) vence gracias a la ayuda de 432 Caballeros Templarios a las tropas de Edward II de Inglaterra, casualmente yerno de Felipe IV (Felipe el Hermoso).

Este además que el punto en que aparentemente, los miembros de la Orden del Temple que emigraron a Escocia y los Masones de ese país, se juntaron. De hecho, Robert the Bruce creó para recompensar el valor de los templarios que lo ayudaron a triunfar, la Real Orden de Escocia, determinando que el Gran Maestre fuese el Rey. Dicha orden existe en la actualidad en secreto, pues el cargo de Gran Maestre continúa teniendo carácter real.

Robert The Bruce determinó además que muchos de los caballeros templarios ocupasen lugares de conducción dentro de la nueva Orden, como quien por entonces era Maestre del Temple en Escocia, y a Henry St. Clair, quien era barón de Rosslyn le brindó el grado de Gran Maestre Hereditario.

En esos tiempos, y en ese lugar, existían también otras ordenes y logias, por ejemplo la Orden de Kilwinning del Heredom, de la que muchos decían que era la primera Logia escocesa. El rey escocés con el tiempo la ascendió a Gran Logia Real del Heredom, absorbiendo la gran mayoría de las doctrinas secretas de la Orden del Temple, transformándolas posteriormente en prácticas masónicas.

Pese a lo escrito aquí anteriormente, la masonería en Escocia no fue establecida hasta 1736 como Gran Logia, aunque hay signos firmes de actividad muy anteriores como la Catedral de Rosslyn y actas de reuniones de algunas de las logias que datan de 1598, y en especial hacen hincapié en la Logia de Perth. Aparentemente, los Templarios que emigraron a Escocia habían basado sus propias creencias en las enseñanzas de la primera Iglesia de Jerusalén. Todas las pruebas señalan a un templario que extrajo los manuscritos secretos que enterraron los judíos meses antes de que los romanos, en el año 70 d.C., destruyeran el templo y los eliminaran. Si nos basamos en esto, en la capilla de Rosslyn, construida por el conde William St. Clair en 1440, se hallarían las claves del origen templario de la masonería escocesa, pues no sólo posee elementos simbólicos entre su abigarrada ornamentación - donde el desorden es sólo aparente -, que aluden claramente a la masonería, sino también a las familias Rex Deus, al linaje sacro, a la historia oculta de los caballeros templarios, y a la Jerusalén del siglo I.



Entre los muchos elementos a los que nos referimos, podemos comentar un relieve existente entre dos pilares en el exterior de la capilla, que muestra una ceremonia de iniciación al primer grado de la Masonería. El candidato, arrodillado, tiene los ojos vendados y lleva una soga alrededor del cuello, cuyo extremo sostiene un personaje ataviado con la túnica de los Caballeros del Temple.

Con el tiempo la Masonería fue cambiando la manera de regirse mediante los ritos, existían el Rito Escocés Primitivo, el Rito Inglés, el Rito francés y el Rito Escocés Rectificado. Este último también presenta dentro de si algunas semejanzas pues, conlleva entre uno de sus grados el de Caballero Templario, Caballero de Dios y Caballero del Templo, según el país donde opere la Logia. Sin ir más lejos, aquí en nuestra historia tuvimos al prócer argentino por excelencia, José de San Martín, quien obtuvo (siendo masón) el título de “Primer Templario de América”.

La historia argentina estuvo plagada de personajes que pertenecieron a logias, de la importancia de el ya mencionado San Martín, Alvear, Zapiola, Pellegrini, Juárez Celman, Irigoyen, Lisandro de la Torre, Mitre, Las Heras, y Urquiza, quien en su mandato alentó la formación de logias dado que veía en ellas una fórmula para el entendimiento mutuo para un país dividido por las guerras civiles.

El Martinismo

Dentro de las Sociedades discretas también encontramos al Martinismo, que fue fundado en el siglo XVIII, por Louis Claude de Saint Martain y Martines de Pasqually. Después de la muerte de Louis Claude de Saint Martín, acaecida en 1.803, los círculos martinistas fueron desapareciendo paulatinamente hasta que el insigne Papus (Dr. Gerard Encause), nacido en la Coruña, hijo de padre francés y madre española, revivió la Orden en 1.887, siendo presidente del primer Consejo Soberano de la Orden hasta su muerte durante la Primera Guerra Mundial. En el periodo entre guerras la Orden Martinista se manifestó a través de diversas ramas más o menos conectadas entre si las cuales establecieron delegaciones en toda Europa. Durante la Segunda Guerra Mundial la Orden Martinista fue prácticamente desmantelada ya que su amor a la LIBERTAD la hacía odiosa ante los ojos de la dictadura nazi. De esa época viene la importante “Reforma de Papus”.

Esta sociedad, claramente influenciada por masones y rosacruces, se inspira en la enseñanza del Cristianismo primitivo en la doctrina promulgada por Jesús El Cristo. Su gran objetivo es divulgar, dentro de lo permitido y en forma gradual, los principios y enseñanzas esotéricas mediante trabajo de Templo, conferencias y publicaciones de todo tipo. Son admitidos en la Orden aquellos que deseen servir en forma desinteresada y anónima a la humanidad, sin hacer distinciones de raza, sexo, situaciones sociales, doctrinas políticas y religiosas. El Martinismo es una escuela de alto hermetismo, que se descubre a muy poca gente, prefiriendo la calidad a la cantidad. Hay muchos grupos que se denominan martinistas. Incluso algunas organizaciones masónicas o rosacruces tienen un grado anexo bajo esa denominación. Sin embargo, la Orden Martinista, que con este nombre es una sola, es una escuela de altos estudios, completa por sí misma, abarcando varios grados y muchos años de estudio y práctica.



Lo que se conoce del Martinismo es que opera de manera parecida a una Escuela, pues imparte sus enseñanzas de forma sistemática. Si bien existen clases grupales, se les da mayor importancia a las individuales, dado que ahí es donde se le proporcionan las herramientas necesarias al aprendiz para su desarrollo. El Martinismo también se ha expandido en Sudamérica, principalmente en Argentina, Chile y Uruguay.

2. Las Sociedades Secretas

Los Rosacruces

De acuerdo con lo que se conoce, la orden Rosacruz fue fundada por un caballero del siglo XV, conoció como Christian Rosenkreutz. En 1610 ya era conocida la existencia de los Hermanos de la Rosa Cruz, constituida en forma secreta. Con el correr de los tiempos, se ha sabido que durante períodos han integrado las filas de la Masonería. Rosenkreutz era un noble alemán, que había hecho profesión de fe en un monasterio secular, y con el tiempo viajó por la India, Persia, Arabia y Egipto, quedando maravillado con las doctrinas que se difundían en esos lugares, sobretodo de tan rico contenido espiritual. A su regreso, forma en 1425 la Fraternidad de los Rosacruces. No obstante, como se señaló antes, no fue sino hasta dos siglos después que se supo algo de la Orden.

Según comentan los estudiosos de esta Sociedad, señalan que esta leyenda en realidad encubre otra realidad distinta, que los iniciados no revelan en virtud de promesas contraídas antiguamente.

La Orden Rosacruz está encuadrada dentro de las Sociedades Secretas y Tradicionalistas. Su doctrina secreta se basa en un conjunto de principios y leyes esotéricas, y solo se transmite de boca en boca. Dichos conocimientos están muy relacionados al Hermetismo y a la Alquimia, aunque si de Alquimia hablamos, debemos aclarar que no nos referimos a la material, sino que a la mental o espiritual, transmitida por siglos desde Hermes Trismegisto. Sus integrantes no están organizados en órdenes determinadas, sino que están unidos por una unidad moral y de principios, que en realidad los une en cualquier lugar del planeta pese a su dispersión natural u ocasional. Los Rosacruces al igual que en otras sociedades secretas y discretas, existen en todos los ámbitos, político, el de la ciencia, las artes, finanzas y la industria.

De un modo general, los rosacruces defienden la fraternidad entre todos los seres humanos. Para los rosacruces, los seres humanos pueden desarrollar sus potencialidades para hacerse mejores, más sabios y felices. Estos objetivos, según los rosacruces, pueden ser alcanzados por medio de un cambio personal de pensamientos, hábitos y sentimientos. Según ellos, esto sólo es posible si se elimina el velo de ignorancia que cubre los ojos de los hombres. La recompensa de aquellos que consiguen este objetivo, que es de naturaleza espiritual, es una paz profunda consigo mismo. Estado éste que se irradia desde el individuo y alcanza a todas las personas alrededor, produciendo en todos una repercusión positiva. Para el observador común, la rosacruz es una sola. Sin embargo, bajo un mismo nombre y planteamientos generales parecidos, encontramos organizaciones muy diversas, con métodos y propósitos diferentes.



Hay grupos grandes y pequeños, con muchos medios económicos y otros muy humildes. Todos son necesarios, pues el nivel de desarrollo, intereses, temperamentos y caracteres de los estudiantes son muy diversos. De este modo, cada uno va encontrando lo que viene mejor con su etapa de desarrollo.

Existe sin embargo más de una Fraternidad Rosacruz, una de ellas es la Antigua y Mística Orden Rosae Crucis, fundada en 1915 por Harvey Spencer Lewis, y quizás es la que ha llegado con más fuerza a Sudamérica. Según las declaraciones de Harvey Spencer Lewis, la Orden Rosacruz se habría fundado (según la tradición) en Egipto por el faraón Akenatón. Según la propia orden rosacruz AMORC, el propósito de la organización es la de proporcionar los medios para que todos vivan en armonía con las fuerzas cósmicas creativas y constructivas para que logren obtener la salud, la felicidad y la paz. Esta rama de la Orden, funciona según su creador, por períodos de 108 años y se silencia en períodos de igual duración. Teniendo en cuenta versiones de que su verdadera fundación fue en 1909, la Orden Rosacruz entraría en un período de silencio en el año 2017. Si bien hay versiones de que en Estados Unidos esto ya ha comenzado, la Orden está más que activa en lugares como Europa y Oriente.

En América Latina, parecen responder a la A.M.O.R.C., siendo México y Chile los lugares en donde la orden Rosacruz parece cobrar más fuerza. La Fraternidad Rosacruz considera que el ser humano tiene derecho a aspirar a todo bienestar y para ello propugna un desarrollo integral y completo para todas las partes de su ser.

Los Illuminati

Se trata de una sociedad secreta fundada por Adam Weishaupt, el 1 de Mayo de 1776. También se la conoce como La Orden de los Perfectibilistas o como Los Iluminados de Baviera. La intención de su creador fue, mediante la Orden, era erradicar todas las religiones y creencias, y derrocar a todos los reinos y gobiernos del mundo uniendo a todos los hombres bajo lo conocido como el Nuevo Orden Mundial. Weishaupt pretendía lograr esto mediante seis importantes metas a largo plazo:

- Abolición de la monarquía y de todo gobierno organizado según el Antiguo Régimen.
- Supresión de la propiedad privada de los medios de producción para individuos y sociedades, con la consecuente abolición de clases sociales.
- Abolición de los derechos de herencia en cualquier caso.
- Destrucción del concepto de patriotismo y nacionalismo y sustitución por un gobierno mundial y
- control internacional.
- Abolición del concepto de la familia tradicional y clásica.
- Prohibición de cualquier tipo de religión, (sobre todo la destrucción de la Iglesia Católica Apostólica Romana) estableciendo un ateísmo oficial.



En 1785 el duque Theodor decretó la abolición de la Orden suponiendo el peligro para la Iglesia Católica. Weishaupt fue destituido de su cátedra marchando al exilio. En general, los dirigentes de la sociedad huyeron de las persecuciones y es probable que la mayoría de ellos permanecieran activos hasta su muerte a pesar de las prohibiciones. Los restos de la orden de Los Illuminati permanecieron en Europa hasta que desaparecieron años después de la Revolución Francesa. Se los acusa a lo largo de la historia de innumerables hechos conspirativos. No solo de infiltrarse en otras órdenes tradicionalistas como hemos señalado en el principio, sino de hechos que marcaron la historia del hombre como La Revolución Francesa, las Guerras Mundiales, así como también de los atentados de las Torres Gemelas y las guerras que luego vinieron en Afganistán e Irak.

La tercera y definitiva guerra se desataría a partir de los enfrentamientos entre sionistas políticos y los dirigentes musulmanes. Este conflicto deberá orientarse de forma tal que el Islam y el sionismo político se destruyan mutuamente y además obligará a otras naciones, una vez más divididas sobre este asunto, a entrar en la lucha hasta el punto de agotarse física, mental, moral y económicamente. Para quienes conocen la historia de esta Orden Secreta, bien sabida es la historia de los Estados Unidos, cuyos cimientos están plagados de hechos por parte de los Illuminati. Muchos de sus presidentes han pertenecido a sus filas, incluido Washington. Además, solo basta con detenerse a observar el billete de un dólar, plagados de sus símbolos, tales como “el ojo que todo lo ve”, la pirámide sin punta, en la base figura el número romano que representa 1776 (año de la fundación de la Orden). En uno de los márgenes, podemos encontrar un pequeño búho, el cual puede asociarse al Búho de Minerva, importante símbolo de la Sociedad.

Quizás el más curioso de todos es la frase “En Dios Confiamos”. Sin embargo, especialistas en la materia revelan que el verdadero significado es “En Dios tenemos el Negocio”. La cosa no queda ahí, pues debido a un supuesto error, la Reserva Federal emitió billetes y ordenó acuñar monedas con la frase “En el Oro Confiamos” (“In GOLD we Trust”)... ¿Error? Como pudo haberse cometido el mismo error dos veces, si hablamos de los billetes y las monedas. Pues bien, parece que en la actualidad tanto los Illuminati como los Skulls And Bones (de estos hablaremos más adelante) tienen vía libre para representarse en cualquier parte, pese al secreto que siempre conllevan. Nada ni nadie parece poder hacer nada en contra de esto. Dijo Einstein: “La vida es muy peligrosa, no por las personas que hacen el mal, sino por las que se sientan a ver que pasa”. Miembros de los más destacados de la orden Illuminati han como decimos vulgarmente “mostrado la hilacha” en algunos de sus dichos.

Algunos de ellos:

- “No se nos puede buscar con apariencias nada más. Nosotros somos la luz que alumbramos en las tinieblas” (Franco Battiato, músico italiano).
- “Permitidme fabricar y controlar el dinero de una Nación, y ya no me importará quien la gobierne”
(Meyer Aschmel Rothschild, banquero alemán).



- “La Humanidad se divide en buenas personas, personas a secas y malditos bolcheviques” (Pehlman Woodeouse, escritor inglés).
- “Tendremos un Nuevo orden Mundial, guste o no guste. La única duda reside en saber si lo crearemos por consentimiento o por la fuerza” (Paul Warburg, banquero norteamericano).
- “Nada sucede en la política por accidente, si sucede algo, puedes apostar que estaba planeado de ese modo” (Franklin Delano Roosevelt, presidente de los Estados Unidos).
- “La sociedad será dominada por una élite de personas libres e valores tradicionales, que no dudarán en realizar sus objetivos mediante técnicas depuradas con las que influirán en el comportamiento del pueblo y vigilarán con todo detalle a la sociedad (Abigniev Brzezinsky, asesor norteamericano).

Con esto ya vamos teniendo una idea... ¿verdad?

Skulls And Bones

Esta Sociedad Secreta Antitradicionalista tiene su origen en 1832, fundada por William Huntington Russell y Alphonso Taft , quienes eran miembros de Phi Beta Kappa, una asociación de alumnos de la Universidad de Yale, Connecticut, Estados Unidos. Recibe el nombre gracias a su símbolo, el de la calavera con dos huesos cruzados debajo, muy similar al que podía verse en las banderas piratas, con la diferencia que éste cuenta con un número 322 debajo de los huesos.

Este número algunos dicen que responde a una cifra clave, aunque otras versiones hablan del 322 antes de Cristo, fecha en que murió el sabio griego Demóstenes, fecha en la que también Eulogia, diosa de la elocuencia y venerada por los Skulls and Bones, marchó al paraíso para luego regresar en 1832 y unirse a esta Orden Secreta. Los miembros de esta sociedad abarcan figuras de las más notables de los Estados Unidos, algunos ejemplos de eso son George Bush, su hijo George W. Bush, Bill Clinton, y el actual presidente Obama.

Siempre ha existido un halo de misterio en torno a los Skulls and Bones, se ha dicho que realizan sus reuniones semanales en un edificio lindante de la Universidad de Yale conocido como “La Tumba” , y que en las mismas utilizan un conjunto de platería que perteneció al mismo Adolf Hitler. Según comentan, entre sus rituales existe uno que consiste en que todos sus miembros deben pasar un rato en un ataúd completamente a oscuras. Se llaman a si mismos “Caballeros” y tratan a todos los que no pertenezcan a la Orden como “Bárbaros”. Además cada uno de sus miembros tiene su reloj adelantado en cinco minutos, para vivir siempre un paso adelante del resto de las personas.

Otro de sus rituales es tomarse una foto en grupos de a quince miembros, con una calavera delante de ellos con dos huesos cruzados debajo, y en la parte trasera un reloj de pie, que siempre marca las ocho de la tarde.



Con el correr de los años, se atribuye la participación de la orden en diversas teorías conspirativas, tales como la Guerra de la Secesión, el tráfico de opio o como por ejemplo el robo de los restos del cacique Gerónimo para ser llevados a su sede (dichos restos son los que utilizarían en los retratos). Los Skulls And Bones también tienen sus mandamientos, solo que en este caso, son doce:

1. No mientas, estafes o robes innecesariamente.
2. Recuerda que siempre hay un hijo de perra más grande que tú.
3. Una respuesta honesta puede traerte un montón de problemas.
4. Si vale la pena luchar por algo, vale la pena luchar SUCIO por ello.
5. Los hechos, aunque interesantes, son irrelevantes.
6. "No" es solo una respuesta interina.
7. No puedes matar una mala idea.
8. Si no consigues algo a la primera, destruye todas las pruebas de que lo intentaste.
9. La verdad es variable.
10. Un puercoespín con las púas abatidas no es más que un roedor gordo.
11. Una promesa no es ninguna garantía.
12. Si no puedes contradecir un argumento, entonces abandona la reunión.

Se les atribuye además el atentado de las Torres Gemelas. Mucha gente recibió un extraño correo con una combinación alfanumérica con el membrete de los Skulls and Bones. Esa clave era Q33NY. A simple vista no significa nada, pero si la transcribimos utilizando el código de fuente de procesadores de texto conocido como Wingthings, nos queda esto: ☠☠☠☠☠

Asombroso, ¿verdad? Vemos un avión dirigiéndose a las torres, junto al símbolo de los Skulls and Bones y la estrella de David, o símbolo de Israel. Los dos últimos símbolos... son ¿la firma del atentado?

No descuidemos el código alfanumérico... Podría interpretarse de la siguiente manera: la Q pertenecería a "Quando" (Cuando en latín), el 33 estaría relacionado al grado más alto de la Masonería, y "NY", a Nueva York. La frase completa sería algo así como "Cuando el grado 33 atacó Nueva York". Sabido es que esta Sociedad utiliza el engaño y la mentira para lograr sus fines, así como también lo hacen con la burla luego de conseguirlos.

Otro punto escalofriante es que según sus creencias, el 80% de la humanidad debería desaparecer para que el mundo funcione acieitadamente "como es debido". Dicho fin lo consiguen mediante la hambruna controlada, las guerrillas incitadas y otros diversos mecanismos macabros empleados para tales fines. Lo llamativo es como el pueblo Norteamericano (el más poderoso el mundo) sigue poniendo en el poder a tales personajes. Tenía quizás razón Ronald Reagan, otro reconocido miembro de los Skulls and Bones, cuando aseguraba que "no importa quién gane, demócratas o republicanos, siempre gobernaremos nosotros".



Conclusión

Las sociedades secretas y discretas en principio tenían la misión de transmitir y proteger ciertos secretos de las personas que no eran capaces de comprenderlos, y en la mayoría de los casos, esa tarea iba acompañada además de una obra filantrópica igual de importante. Ordenes como la de los Templarios tenían además la misión de cuidar el rebaño de Cristo, velar por su bienestar, y lograr en largo plazo unir a la humanidad bajo una bandera, la de la Paz. Muchas corrientes y ritos masónicos tenían el mismo fin o similar, otras no, residían en un profundo hermetismo al igual que los Martinistas y Rosacruces, pero casi todas coincidían en la búsqueda del mejoramiento humano, de la espiritualidad. Con el tiempo, el hombre común se fue alejando de la espiritualidad y acercándose más al materialismo, sumiéndose en una realidad cada vez más oscura. ¿Cuál es el papel de las Sociedades Secretas y Discretas?

Pues, según lo leído, visto el lugar cada vez más inmenso que van ganando las Sociedades Antitradicionalistas, aparentemente son necesarias las Tradicionalistas para hacerles frente. Casi todas las Sociedades Discretas Tradicionalistas hablan de la unidad, ya sea bajo un mismo Dios, Bandera, Igualdad y hasta de la unión espiritual... ¿No estará llegando el momento de pensar, antes de una unión a nivel Humanidad, en una unión entre las Sociedades Tradicionalistas para hacerle frente a otras como los Illuminati y los Skulls And Bones? Si tenemos en cuenta que durante mucho tiempo han infiltrado a sus miembros en las demás Órdenes para debilitarlas o alejarlas de sus objetivos, debemos pensar que tan oscuras asociaciones le temían a las Sociedades más nobles. ¿Haremos algo o es que no hay salida? ¿Marchamos sin remedio a una Tercera Guerra Mundial producida por estos sectores oscuros? ¿Se entiende el mutismo de Norteamérica en este conflicto entre Israel y Palestina? ¿Para qué intervenir si desde afuera no hacen más que avivar el fuego?

Una opción es bajar los brazos, pensando que las cartas están echadas, mientras que la otra es luchar enarbolando la bandera de la esperanza. Las sociedades como los Illuminati y los Bones ya han fallado en muchas oportunidades, de otra manera, ya hubiesen logrado sus metas hace muchos años atrás. ¿Qué puede hacer la Orden de los Caballeros Templarios al respecto? Mucho, con tan solo poner en práctica una de sus nobles máximas: "Allí donde reine la oscuridad, un Templario debe llevar la luz". Cerrando el concepto, es necesario recordar las palabras de un escritor irlandés, Edmund Burke, quien decía que "Lo único que necesita el mal para triunfar, es que los hombres buenos no hagan nada".

BIBLIOGRAFIA

- Los Templarios – Piers Paul Read
- El Misterio de los Templarios – Louis Charpentier
- Los Misterios de los Templarios – Probst / Biraben
- Sectas Cristianas - Victoria Sau
- Illuminati – Paul H. Koch



-
- La doctrina Secreta de los Rosacruces – Magus Incognito
 - Los Masones – César Vidal
 - La Masonería – Armando Hurtado
 - Martinismo – Robert Ambelain
 - Templarios y Masones, la conexión Escocesa – Fernando Arroyo
 - Wikipedia

